

NÚMERO

18

AÑO 5
PRIMAVERA 2011

\$40.00 M.N.

UACJ

Cuadernos
fronterizos

ISSN: 2007-1248

publicación estacional de la universidad autónoma de ciudad Juárez

**No hay edad para
rejuvenecer**
Guillermo Samperio

**Universidad y autonomía:
la balada de una
relación difícil**
Adrián Acosta Silva

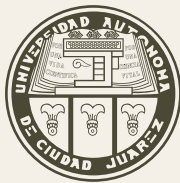
Muestra plástica
Wilfredo Lam

**Los indignados
con la democracia**
Iván Álvarez

Dossier

AUTONOMÍA
UNIVERSITARIA





LA UNIVERSIDAD AUTÓNOMA
DE CIUDAD JUÁREZ

Instituto de Ciencias Sociales y Administración
Departamento de Humanidades
Programa de Licenciatura en Historia
Programa de Maestría en Historia
Cuerpo Académico Consolidados en Estudios Históricos
Cuerpo Académico Historia, Sociedad y Cultura Regionales

**CONVOCAN
a la realización
de los trabajos del**



XIII Congreso Internacional de Historia Regional



**Que se llevará a cabo en Ciudad Juárez, Chihuahua, México
los días 12, 13 y 14 de octubre de 2011**

Salas de usos múltiples del Centro Cultural Universitario
Av. Hermanos Escobar y Av. Plutarco Elías Calles

El tema general de esta sesión del congreso es la Historia Cultural, con la intención de que los enfoques se ciñan a fenómenos de expresión regional, no importando la ubicación geográfica de la región de interés de cada ponente. Además, aprovechando la coyuntura del centenario del triunfo de la revolución maderista representado por la toma de Ciudad Juárez en mayo de 1911 y del sesquicentenario del triunfo liberal en México, abriremos la recepción a las propuestas que incluyan el análisis histórico regional de los significados de la Revolución Mexicana, de las libertades públicas, el papel de las fuerzas armadas y las relaciones Estado-iglesias. Para su evaluación y, en su caso, aceptación, deberá enviarse por correo electrónico al Comité Organizador un resumen de la ponencia no mayor de 150 palabras; en el caso de la propuesta de mesas de trabajo, enviar tema y objetivos, así como participantes posibles.

- Fecha límite para entregar propuestas de participación, 31 de mayo de 2011
- Límite para entregar propuestas de mesas de trabajo, 31 de marzo de 2011
- Cuota de inscripción para ponentes, hasta el 31 de agosto \$500.00 pesos**
- Cuota de inscripción para ponentes, a partir del 1 de septiembre \$650.00 pesos**
- Cuota de inscripción para estudiantes ponentes* \$300.00 pesos**
- Constancia de asistencia para no ponentes \$50.00 pesos**

(*) Debidamente acreditados (en niveles de licenciatura, maestría o doctorado).

(**) Se dará a conocer, de manera individual, a los interesados el mecanismo para el pago de esta cuota.

El pago de inscripción incluye servicio de transporte entre el hotel oficial y la sede del evento, papelería, una comida diaria durante el evento y un ejemplar de las memorias electrónicas. Para el registro de participaciones, informes, aclaración de dudas y comentarios, no dude en comunicarse con el comité organizador.

El Comité Organizador
Ciudad Juárez,
Chihuahua, México,
a 25 de enero de 2011

MIEMBROS DEL COMITÉ ORGANIZADOR
Dolores Araceli Arceo Guerrero, correo: darceo@uacj.mx
Jorge Chávez Chávez, correo: jochavez@uacj.mx
José Luis López Ulloa, correo: jolopez@uacj.mx
Margarita Calvo Aguilar, correo: mcalvo@uacj.mx
Guadalupe Santiago Quijada, correo: gsantiag@uacj.mx



UACJ | TRADICIÓN EN
EXCELENCIA
ACADÉMICA

www.uacj.mx

EL PACTO DE CIUDAD JUÁREZ

Cerca de la medianoche del 10 de junio de 2011 —en otro aniversario doloroso, el del crimen perpetrado contra los estudiantes en 1971— al pie del Monumento a Benito Juárez, se firmó el Pacto Ciudadano para poner fin a la violencia. Un joven participante en las mesas de trabajo realizadas en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, recordó que hace cien años se firmó otro pacto en la misma ciudad entre las fuerzas revolucionarias y el gobierno de Porfirio Díaz que puso fin a la dictadura. Enlazó ambos acontecimientos, para colegir que el que se signaría por la noche debería ser el principio del fin de esta pesadilla nacional cegadora de la vida de jóvenes sobre todo y causante de sufrimiento por dondequiera que pasa. Esperemos que su voz sea de profeta y que este llamamiento ponga en pie a las fuerzas sociales que pueden transformar a México y por lo pronto, devolverle la paz.

En el documento aprobado finalmente, se exigen cuentas y responsabilidades al gobierno. Algunos han objetado tales reclamos, arguyendo que los culpables de la violencia son los criminales. Pero, ¿a éstos qué se les puede pedir?, ¿qué se conmuevan y dejen de derramar sangre? Y luego, ¿dónde están? No. Fuera de los sectarios, —que van contra los intereses de la sociedad y de la patria, aferrándose a los colores de sus partidos a los cuales pertenecen el Presidente de la República, los gobernadores o los presidentes municipales— el resto tenemos meridianamente claro que en toda sociedad regida por leyes y por un Estado, éste es encargado de garantizar la paz y de proteger la vida y patrimonio de los gobernados. Para eso se le han confiado cuantiosos recursos públicos, armamentos sofisticados, salarios. Y, ¿cómo no exigir responsabilidades?, si “En 2007, el año previo al inicio del Operativo Conjunto Chihuahua, hubo 469 homicidios dolosos en todo el estado; en 2010, cinco mil 212. El operativo también ha significado que en tres años el número total de delitos se dispare de 34 mil a 66 mil, que el robo de vehículos se eleve en un 224%, que el número de secuestros denunciados se eleve de 21 a 190 anuales”, según lo asienta el Pronunciamiento de las organizaciones de la capital y del medio rural en el estado de Chihuahua. Con vistas

a estos números, ¿cómo no asociar el ascenso de la criminalidad a la política del gobierno federal, apoyada y aplaudida por los estatales?, ¿cómo ignorar que en la ciudad de Monterrey se multiplicó la violencia por diez cuando se pusieron en práctica las mismas medidas que en Chihuahua o Tamaulipas, es decir, la actuación masiva de militares, ya sea de la policía federal o del ejército?, ¿cómo no entender la lógica de la demanda que exige la retirada a sus cuarteles de estos cuerpos armados?

El movimiento detonado por la valerosa y comprometida actitud de Javier Sicilia ha recibido adhesiones y al mismo tiempo contribuciones en ideas, opciones, experiencias. No podía ser de otra manera. Cuando alguien se atreve a poner el dedo en la llaga de un problema con la magnitud del que se vive en México, todo el cuerpo social se retuerce y al remolino que provoca, han concurrido, en primer lugar, los dolientes inmediatos y directos, pero también muchos de aquellos que no desean esperar a que la tragedia llegue a sus vidas o acabe con ellas. En el camino, por intuición o por reflexiones previas, el grueso se ha convencido de que es necesario modificar buena porción de las relaciones políticas, de las instituciones públicas y de las reglas existentes. Por eso es que los temas de las mesas de trabajo en la jornada de Ciudad Juárez, abarcaban tópicos de una gran variedad y complejidad: Verdad y justicia desde las víctimas; fin de la estrategia de guerra; seguridad ciudadana con perspectiva de los derechos humanos; corrupción e impunidad; raíz económica del crimen organizado; alternativas para la juventud y medidas para la recuperación y reconstrucción del tejido social; democracia participativa y representativa; enlace y organicidad del movimiento; reforma laboral, desempleo y alternativas económicas; derechos y cultura indígenas; migración y alternativas en el campo.

Puede que sea muy difícil encauzar una movilización social como la desencadenada por la palabra de un hombre, del poeta y periodista Javier Sicilia. Pero, es incuestionable que en estas voces late el México altruista, solidario, el de aquellos que desean la paz, el trabajo y las libertades.

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez

Javier Sánchez Carlos
Rector

David Ramírez Perea
Secretario General

René Javier Soto Cavazos
Director del Instituto de Ciencias Sociales
y Administración

Servando Pineda Jaimes
Director General de Difusión Cultural y Divulgación Científica

Lidia Nesbitt
Jefa del Departamento de Ciencias Administrativas

Ramón Chavira
Jefe del Departamento de Humanidades

Luis Alfonso Herrera Robles
Jefe del Departamento de Ciencias Sociales

Juan Ignacio Camargo Nassar
Jefe del Departamento de Ciencias Jurídicas

Cuadernos fronterizos

Victor Orozco
Director General

Servando Pineda
Director Editorial

Beatriz Rodas
Directora de Redacción

Editores de sección
Victoria González. **Entorno**
Iván Álvarez. **Chamizal**
José Ávila Cuc. **Voces estudiantiles**
Consuelo Pequeño. **Didactikón**

Secretarías del Comité Editorial
Erika Mayela Sena Herrera y Paloma Selene Zaragoza

Comité Editorial
Susana Báez, Consuelo Pequeño, Iván Álvarez, Oscar Dena, Víctor Orozco, Héctor Padilla, Servando Pineda, Beatriz Rodas, Pedro Siller, José Ávila Cuc, Jesús A. Camarillo, Beatriz Maldonado, Enrique Cortazar, Benjamín Quezada, Víctor Hernández.

Consejo Editorial
Carlos Montemayor †
Friedrich Katz †
Enrique Semo
Marcela Lagarde
Silvia Gómez Tagle
José Luis Orozco
Federico Ferro Gay †
Victor Hugo Rascón Banda †
Adrián Rentería

Correctoras
Beatriz Rodas
Rohy Benitez

Diseño
Mirna de la Rosa Pérez

Portada e ilustraciones
Wilfredo Lam

CUADERNOS FRONTERIZOS,
Año 5, No. 18, Primavera 2011, es una publicación trimestral de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, a través del Instituto de Ciencias Sociales y Administración (ICSA), que se publica con fondos propios. Av. Universidad y H. Colegio Militar (zona Chamizal) s/n, CP 32300, Ciudad Juárez, Chihuahua, México, Tels. (656) 688 3800 al 09 (conmutador) extensiones: 3859,3843, 3949 y 3787. Fax (656) 688 3812. PO Box 10307, El Paso, Texas, USA, 79994. Correo electrónico: cuadernosfronterizos@uacj.mx.

Editor responsable: Víctor Manuel Orozco Orozco. Reserva de Derecho al Uso Exclusivo No. 04-2009-090711073300-102, ISSN: 2007-1248. Licitud de Título No. 14739, Licitud de Contenido No. 12312, ambos otorgados por la Comisión Calificadora de Publicaciones y Revistas Ilustradas de la Secretaría de Gobernación. Impresa por Bertha Alicia Acosta Flores (Grupo Lazer Quality Prints), Pedro Rosales de León 6599, Fracc. Villahermosa, C.P. 32510, Ciudad Juárez, Chihuahua. Distribuidor: Subdirección de Gestión de Proyectos y Marketing Editorial. Henri Dunant 4016, Zona Pronaf, CP 32315 Ciudad Juárez, Chihuahua. Este número se terminó de imprimir en junio de 2011 con un tiraje de 1000 ejemplares.

Los artículos firmados son responsabilidad de sus autores. Se autoriza la reproducción total o parcial, siempre y cuando se cite la fuente.

C O N T

1 Editorial



Entorno

4

el poema/ Rafael Álvarez Rosales

41

Hibridismo y subjetividad intercultural / Roberto Sánchez Benítez



Chamizal

5

Interacción social, convenciones sociales y construcción de valor/ Karol Solís Ávila y Natalia Sylwia Álvarez Grzybowska

13

Los indignados con la democracia / Iván Álvarez



Didactikón

44

Apuntes sobre políticas, programas y modelos educativos para la formación de docentes del nivel educativo superior / Sara Cortazar Robles / Rosalba Robles Ortega

Dossier

18

Presentación / Jesús Antonio Camarillo

19

La autonomía universitaria: un punto de vista autobiográfico / Luis Porter

22

Universidad y autonomía: la balada de una relación difícil / Adrián Acosta Silva

26

Estocadas a la autonomía universitaria en Europa: desde 1960 a la actualidad/ Hugo Manuel Camarillo

29

La autonomía universitaria y el conflicto en la UJED/ Miguel Palacios

E N I D O

Muestra plástica

35 Wilfredo Lam / Max- Pol Fouchet
Baúl

39 Cancionero popular de la Intervención
Francesa / Pedro Siller Vázquez

Los libros y otras reseñas

51 Amar a los dioses en tierra
de apaches/ Ricardo Vigueras-Fernández

53 Visiones históricas de la frontera / Ricardo León García

54 Presunto culpable / Víctor Orozco

Vida Universitaria

48 Nueva oferta educativa: catorce licenciaturas
y nueve posgrados/ Beatriz Maldonado Santos

49 Inauguración de Ciudad Universitaria y primera piedra
en Cuauhtémoc/ Beatriz Maldonado Santos

50 La excelencia académica es tradición
UACJ/ Beatriz Maldonado Santos

Voces estudiantiles

57 Literatura del Holocausto: Arnoldo Kraus,
una entrevista/ Celina Reyes

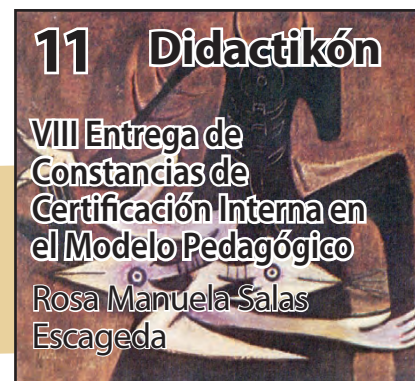
60 Educación inicial: creando los eslabones de un
buen comienzo/ Silvia Olmos Ortiz

63 ¿Cuántos dijo?

Recuento

7 La revuelta en el mundo árabe

12 La tragedia japonesa



Rafael Álvarez Rosales*

I

Debía ser
la poesía
otra forma
de pensamiento crítico.

II

(el poema)

Lo aborto.
Se crispa
y agrieta.
Muda de formas.
Lo veo cebarse en el delirio
del espasmo.
No conoce inicio o fin.
Es descarga
contra el muro
impolutamente blanco
de la hoja.
No me hostiga.
Se exilia donde no llega
mi remordimiento.
Tampoco me amonesta.

Somos incompatibles.

III

(el poeta)

1. No te conocerás.
(Ahí el malestar
y el don).
2. La intemperie será tu única cobija.
3. Pretendes ser diferente al texto.

Comparten
incluso
la invidencia.

Rafael Álvarez Rosales (La Habana, 1984). Graduado de Letras. Ejerce la crítica literaria y de ballet, también la traducción. Sus textos han sido publicados en *La Porte des Poetes*, *La Gaceta de Cuba*, *La Letra del Escriba*, *Cuba en el Ballet*, entre otras, así como en las revistas digitales: *Otro lunes*, *La Habana Elegante*, *Del Palenque y para*, *Esquife*, *Oficina del Historiador*, *Danza hoy*. Fue editor en Ediciones Boloña, becario del Centro Ramón Piñeiro para la Investigación en Humanidades, Santiago de Compostela. Fue premiado con el Ateneo de Teoría y Crítica Literaria en los géneros reseña (2005) y artículo (2006), y en 2010 obtuvo los premios Calendario y Dador. Actualmente cursa estudios de Maestría en la Universidad Estatal de Nuevo México.

Interacción social, convenciones sociales y construcción de valor

Karol Solís Ávila* y Natalia Sylwia Álvarez Grzybowska**



Presagios. 1947 / Óleo sobre tela, 100 x 105 cm.

Introducción

El Capital de Karl Marx puede leerse con distintas intenciones y acentuaciones. El acento que aquí interesa es la influencia del capitalismo en la construcción de las convenciones e interacciones sociales, a partir de la manera particular en que se construye valor en la sociedad. La presente reflexión busca también, entender cómo las convenciones sociales hablan de la relación que existe entre individuo y sociedad.

La teoría marxista del valor

Para Marx, la riqueza de las sociedades, dominada por el modo de producción capitalista, se presenta como un "enorme cúmulo de mercancías, y la mercancía individual, como la forma elemental de esa riqueza".¹ Para él, la mercancía es el objeto

que contiene representadas las dinámicas social, económica y política en el sistema capitalista, y constituye relaciones sociales dadas a través del capital.

En la teoría marxista del valor, la mercancía es un producto social que contiene y *representa* valor de uso y no únicamente valor de cambio. El valor de uso es la base de la riqueza económica-social, su cualidad es portar valor y su capacidad de satisfacer necesidades es en lo que consiste dicho valor. "Lo que genera el valor es el trabajo abstractamente humano; las mercancías, en cuanto a cristalizaciones de esa sustancia social común a ellas (trabajo), son valores".²

El valor de cambio porta el valor de uso; sin embargo, la ponderación de este valor depende —además del trabajo impreso en él— de la socie-

En la teoría marxista del valor, la mercancía es un producto social que contiene y representa valor de uso y no únicamente valor de cambio. El valor de uso es la base de la riqueza económica-social, su cualidad es portar valor y su capacidad de satisfacer necesidades es en lo que consiste dicho valor. “Lo que genera el valor es el trabajo abstractamente humano; las mercancías, en cuanto a cristalizaciones de esa sustancia social común a ellas (trabajo), son valores”.

dad en particular, de sus aspiraciones, deseos, necesidades. Así es como se explica que el valor de cambio varíe en los diferentes contextos: social, cultural, etcétera.

Interacción social en la sociedad contemporánea

Para Marx, “las relaciones sociales entre los trabajos privados se pone de manifiesto como lo que son, [...] como relaciones propias de cosas entre las personas y relaciones sociales entre las cosas”;³ lo anterior hace alusión a la transformación ocurrida en los contextos económico, político, social e individual. El ser humano interactúa y se representa en la sociedad contemporánea por las mercancías: *por lo que tiene y no por lo que es*, como suele decirse en la vida cotidiana.⁴

Habermas, desde la Teoría Crítica, deduce que “la vida pragmática e instrumental ha invadido la vida privada”;⁵ es decir, la apertura de la vida privada a la regulación social y sus consecuentes convenciones, ha traído consigo la lógica capitalista; en este caso se habla de valor, pero en términos generales se trata de un distanciamiento entre las cosas y las ideas.

En estas convenciones sociales y su relación con la forma en que interactúan los seres humanos, se esconde la relación final entre individuo y sociedad,⁶ entre valor de uso y valor de cambio en el capitalismo.

Igualdad y diferencia en el ser humano

En la actualidad, ¿cuál es el *valor* del ser humano? La *Convención de los Derechos Humanos (CDH)*,⁷ establece la igualdad de valor entre los humanos y por tanto, la de derechos. En este sentido, los derechos humanos van de acuerdo a la lógica capitalista, en la medida en que complacen la

necesidad humana de asignarse valor para poder interactuar socialmente, sin embargo, es a su vez un contrapeso para que esta lógica no llegue al salvajismo del *todo vale*.

Lo anterior puede entenderse también en un sentido sombrío, como aquel dicho que señala: *a los pobres les va mejor en el cielo*, ya que la existencia de derechos humanos universales da la apariencia de que todos valen lo mismo, pero en el plano fáctico, del que Marx habla, en la vida cotidiana no es así, es un remiendo que oculta y busca serenar la enorme desigualdad, pero que pocos creen por completo y que, en el mejor de los casos, se asume estoicamente por convicción, pero sin entender realmente en qué estriba esta igualdad de valor.

“Si los derechos humanos fueran más que un simple fetiche, un buen deseo o una bonita esperanza, debiesen ir acompañados de un *proyecto histórico* que sustentase una verdadera transformación”.⁸ La vida real indica que no es así, que en verdad no se rompe el distanciamiento entre discurso y realidad, puesto que no se sustenta en la práctica.

Colofón

La lógica capitalista empuja a los seres humanos a relacionarse a través de sus posesiones materiales como reflejo de la superioridad del mercado; el individuo se relaciona con la sociedad a través de las mercancías, apareciendo así el éxito económico individual como la medida de la realización en la vida.

En la sociedad contemporánea es necesario reconocer las verdaderas bases desde las que se construye el *mundo*,⁹ para, desde ellas, buscar una transformación, si es que en verdad se desea. Desde esta perspectiva, los derechos humanos

y la valoración del ser humano en general, no dejan de pertenecer al cúmulo de convenciones que se suelen alejar del individuo concreto, y que no tienen suficiente fuerza para romper la distancia en lo ya establecido.

* Economista por la Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo.

** Socióloga por la Universidad de Guadalajara.

¹ Karl Marx, *El capital*. Siglo XXI, Argentina, 2002, t. I, vol. I, p. 43.

² *Ibid.*, p. 46.

³ *Ibid.*, p. 89.

⁴ Este entrelazamiento es presente en cualquier sociedad, pues todo el mundo sabe que las aspiraciones de los unos chocan abiertamente con las aspiraciones de los otros, que la vida social está llena de contradicciones, que la historia muestra la lucha entre los pueblos, en las sociedades y en el propio seno de estas. V. I. Lenin, *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*. Progreso, URSS, 1977, p. 26. Aquí hay que resaltar también las aportaciones de K. Kosik y G. Debord al respecto de la sociedad del espectáculo, ya que la imagen aparece como la realidad misma, y la realidad no resulta real más que cuando es proyectada como imagen y se presenta a los espectadores como un espectáculo, no es el hombre en sí mismo lo que es importante, es, como se dice actualmente, su imagen. El hombre es una imagen y la imagen hace al hombre. Kosik, en Alain Finkielkraut, "Entrevista a Karel Kosik: Praga y el fin de la historia". *Vuelta*, 207 (1994), pp. 9-13; Guy Debord, *La sociedad del espectáculo*. Pre-textos, España, 2003.

⁵ Jürgen Habermas, *Teoría de la acción comunicativa I*. Taurus, México, 2002.

⁶ La búsqueda de la relación entre los elementos de este binomio que caracteriza a las ciencias sociales en general, se puede ver en la dialéctica de K. Marx, en el hecho social de É. Durkheim, en la construcción de la sociedad de A. Giddens, por mencionar algunos.

⁷ Hay que ubicar este evento en el marco de un proceso profundo iniciado en París con la Revolución Francesa, en el cual, durante el año de 1795, se realizó la primera "Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano" —aunque todavía no los de la mujer—, al asumir que la razón pertenece al hombre y es la que lo dota de libertad y capacidad política como ciudadano. *Vid.* Hannah Arendt, *¿Qué es la política?* Paidós/ICE-UAB, España, 1997. También es de considerar que los derechos resultan imprescindibles para asegurar que todos los ciudadanos sean tratados con igualdad genuina, "pues la acomodación de las diferencias constituye la esencia de la verdadera igualdad". Will Kymlicka, *Ciudadanía multicultural*. Paidós Ibérica, España, 1996, p. 152.

⁸ Enrique Dussel, *Historia de la iglesia en América Latina*. Mundo Negro-Esquila Misional, España, 1983, p. 50.

⁹ Este mundo es una creación de los "hombres" diferente en esencia al hombre en sí, pero que tiene incidencia en la vida particular de los individuos y que marca el curso de nosotros: "pero siempre será el mundo, o mejor el curso del mundo [...] el que causará la destrucción de los hombres y no ellos mismos", en Arendt, *op. cit.*, p. 58.

Recuento

La revuelta en el mundo árabe

Víctor Hernández*

Soy escéptico de oficio, pero confieso que la revuelta de los pueblos árabes del Norte de África me contagió un cierto optimismo que, gracias a la intervención de los "aliados" en Libia, se ha esfumado con la misma espontaneidad con la cual surgió. Además, conforme pasa el tiempo las primeras explicaciones sobre lo que ocurre allí se han vuelto demasiado esquemáticas para servir de algo.

Por ejemplo, se ha insistido en lo rápido que se han dado los derrocamientos de los gobiernos de Túnez y Egipto, ya que se considera que poco menos de un mes de manifestaciones masivas ha sido suficiente para derrocar tanto a Ben Ali como a Mubarak. Sin embargo, me parece que ese "dato" refleja más la percepción de occidente que el hecho que pretende capturar. Sin duda, todo el mundo se ha sorprendido de la magnitud de los eventos, pero nadie sensatamente puede pensar que los tunecinos simplemente se despertaron un día hartos de su gobierno y salieron a la calle para derrocarlo. Por consiguiente, hace falta documentar el proceso por medio del cual la falta de empleo, de libertades políticas y, en general, de expectativas de vida, se traduce en abrumadora indignación colectiva.

De igual modo se ha dicho que el costo en términos de vidas humanas ha sido mínimo, todo un milagro, tomando en cuenta la clase de dictadores que han sido ambos sujetos (algo que no se puede decir de los tiranos de Libia, Siria, Marruecos e Irán). En gran medida, esto obedece al papel que han jugado los ejércitos de ambos países, pero no está del todo claro si la clase militar comparte en distintos grados la misma frustración social con la inmensa mayoría o si su intervención para facilitar la caída de los dictadores obedece a un estricto cálculo de control de daños. Para el caso de Egipto esto último parece haber ocurrido no sin la intervención abierta de Estados Unidos.

Otro factor que se suele invocar es la participación de una juventud poco atada al tradicional nacionalismo árabe, al fundamentalismo religioso o al Islam mismo (esto último un fenómeno que

(Continúa en p. 10)



El regalo, 1938 / Gouache sobre papel, 105 x 75 cm.

No hay edad para rejuvenecer

Guillermo Samperio*

El adolescente Rodolfo subió hasta la azotea, cargando una palangana amarilla con ropa húmeda, por órdenes de la abuela, para tenderla en los mecates que le tocaban a la familia. Al empujar la oxidada puerta metálica con el hombro, le vino la luz naranja del atardecer; puso los pies sobre la azotea encementada, entrecerrando los ojos, y caminó a la izquierda hasta donde se encontraban los tendederos familiares.

Al bajar la palangana amarilla y enderezarse con dos piezas de ropas húmedas en las manos, descubrió a su abuelo de espaldas, desnudo de pies a cabeza, destendiendo algo semejante a una especie de traje de buzo traslúcido y muy delgado; le pareció de piel humana debido a cierta transparencia rosácea que le daba la iluminación vespertina. Rodolfo observó cómo su abuelo se la vestía

de pies a cabeza; luego, el hombre se puso ropa interior limpia y la de vestir, la de siempre, más sus zapatos bostonianos contrahechos. Rodolfo escuchó una expresión de satisfacción de su abuelo, quien giró con una sonrisa juvenil con el seguro propósito de bajar al departamento. Al ver a su nieto, dijo:

—Hola, mijito.

Rodolfo, aunque le iba a decir una grosería como ya era costumbre en la familia, sin proponérselo, no pudo responderle, ya que las palabras se le atoraron en la parte baja del esófago en forma de flemas como las de su abuelo quien, en no pocas ocasiones, casi había muerto de ahogo...

—Qué pasa, muchacho —insistió el abuelo, sin prestarle auxilio.

Rodolfo no sabía si esa reacción que estaba

padeciendo era el inicio de algo hereditario o se debía a la sorpresa grande de descubrir en su abuelo a su propia persona, otro Rodolfo, exacto, lozano y joven como él, de la misma edad, con pulcra exactitud, como si el abuelo se hubiera convertido en la foto en vivo del muchacho, ante un espejo, y se estuviera viendo en él. Decidió generar un trago de saliva fuerte para que pasaran hacia el estómago esas flemas o las malditas palabras; en medio del esfuerzo de mayor potencia, el cual le ponía sanguíneo el rostro y le tensaba el cuello, lo que estuviera allí dentro no se movía ni un milímetro y se dio cuenta, sobrecogido, que se iba ahogando de verdad, hasta que soltó las piezas de ropa y alargó los brazos hacia su abuelo, quien no dio un paso ni movimiento alguno, mirando a su nieto ahogarse y, como en un proceso de metamorfosis, o quizás a causa de adquirir la esencia enfermiza del viejo, el muchacho se iba transformando en el abuelo y su cuerpo envejecía con rapidez inusitada. De pronto, Rodolfo se derrumbó contra el piso de la azotea hacia su hombro izquierdo, girando con lentitud pecho arriba. Su piel arrugada cobró una tintura entre violeta y morada, la boca abierta, de dientes amarillos y chuecos, como si fuera un grito atravesando un puente oscuro de pánico; el brazo rugoso que tendía hacia el abuelo se desplomó. Entonces, el viejo o, más exacto, el nuevo Rodolfo, el joven, comprendió que su nieto, o él mismo, había fenecido.

Rodolfo —o el abuelo—, recogió las prendas de ropa húmeda que dejó caer el joven, ya fallecido, en una contorsión de boca abierta; las echó en la palangana amarilla, se acercó al tendedero, tendió la ropa, permutó con rapidez su vestidura por la del nieto. Bajó rápido al departamento con la palangana libre, entró y fue hacia la cocina. Se acercó a su esposa y, con la voz aguda de su nieto, dijo:

—Abuela, fíjate que el abuelo se acaba de ahogar en la azotea y por más que le di golpes en la espalda como tú le haces y de darle aire boca a boca, no reaccionó, hasta que me di cuenta de

que se encontraba en los últimos estertores de vida. Le di aire de boca a boca un buen rato y cuando me separé de él, estaba quieto, muy quieto, sin que el pecho se moviera, y supe que se lo había llevado la muerte.

La vieja mujer, entretenida entre vapores y cacerolas en su estufa, dijo:

—Voy a terminar de hacer este caldo y luego subo a verlo. La verdad, mijito, tu abuelo ya era una molestia que nos tenía locos; pregúntale a tu madre, ahora que venga a comer.

Qué bueno que ya estiró la pata. Creo que lo incineraremos, es más barato. Y nos ahorramos el dinero que me dio para comprar un terrenito en el Panteón La Nueva Luz, donde neciaba que lo enterráramos. Nos podemos comprar ropa nueva y una buena televisión, de esas de pantalla grande. Imagínate: ver mis telecomedias y tú las cari-

caturas. A tu madre le encantan las películas.

Rodolfo se acercó al cajón de los cubiertos y sacó el cuchillo más grande, con el que su mujer destazaba la carne y hasta cortaba huesos para que disfrutaran el tuétano. Se acercó a la vieja mujer y dijo:

—Abuela, podrías atarme la agujeta.

Sin voltear, la anciana respondió:

—Ya estás grandecito; no seas flojo...

El adolescente emitió como un quejumbre, típico en él y agregó:

--No seas mala, abue...

Rumorando quién sabe qué, la mujer giró despacio sobre sí misma como una barcaza en un río de aguas lentas.

Cuando la tuvo casi de frente le metió dos rápidas y profundas cuchilladas, saltándole a la mujer los respectivos surtidores de sangre; de forma espontánea se llevó las manos hacia los chorros rojos, intentando detener el líquido que a veces brotaba entre amarillo y blancuzco. Rodolfo le asestó entonces varias cuchilladas en forma de tajos breves, generando ahora rajaduras. La mujerona no supo ya qué chorro tapar y por primera vez miró a su nieto, intentando decirle algo, sin entender cómo su ángel..., pero un brote de sangre le salió por la boca. El joven atacó entonces

La mujerona no supo ya qué chorro tapar y por primera vez miró a su nieto, intentando decirle algo, sin entender cómo su ángel..., pero un brote de sangre le salió por la boca.

hacia la zona alta del cuerpo de la mujerona como intentando enterrarle el cuchillo en el corazón. Si pudo lograrlo o no, sería imposible saberlo debido al baño de sangre y a las partes del interior del vientre que ya le colgaban a la mujer; ella trastabilló, metiendo una mano en el caldo hirviendo, pero ya no le importó porque, de pronto se derrumbó hacia adelante, provocando un sonido similar al que haría el viejo refrigerador si de pronto cayera. Rodolfo se acercó a la mujer, le metió el cuchillo debajo del mentón y se lo pasó contra la garganta casi con el afán de desprenderle la cabeza. Era obvio que la mujer ya estaba muerta unos minutos antes. Y el joven se detuvo al fin, pero su cara conservaba aún la rabia, el odio, el resentimiento, el delirio de venganza, que se le fue creando en décadas. Nunca había habido en la cocina tanta sangre, aunque allí murieron no pocos guajolotes y otras veces marranos pequeños.

Rodolfo limpió el cuchillo en las telas de la espalda de la abuela, lo tomó por el lado del metal y agarró una servilleta de la mesa del comedor que estaba preparada para que comieran los cuatro; como era costumbre, la abuela se habría sentado en la cabecera. Se dirigió rápido hacia la azotea: su hija no tardaría en llegar. Colocó varias veces el cuchillo en la mano derecha de su nieto, para impregnarle las huellas táctiles. Bajó de nuevo con el cuchillo agarrado con la servilleta por el lado del metal, fue a su antigua recámara, tomó uno de sus puros con la mano derecha, salió hacia su gramófono y eligió un viejo disco de Caruso, cuya voz hermosa resonó en el departamento; Rodolfo se dirigió luego al comedor, se sentó, mordisqueó la punta del puro, lo encendió con la misma mano, hizo una aspiración potente que originó un brillo intenso de la brasa. Redondeando los labios lanzó tres rosquillas perfectas de humo hacia la cocina y se puso a esperar a su hija. La abuela odiaba los puros y, en especial, las rosquillas. Mientras tanto, con la mano izquierda, su marido sostenía con la servilleta el cuchillo por el mango de madera.

*Guillermo Samperio (Ciudad de México, 1948). Ha escrito principalmente novela y cuento. Desde hace más de veinte años imparte talleres de creación literaria. Ha tenido cargos directivos, entre otros, en el Instituto Nacional de Bellas Artes y en Difusión Cultural de la Universidad de las Américas. Su obra es abundante y variada. Ha recibido gran cantidad de premios, entre los que destaca el otorgado por Casa de las Américas, en La Habana, 1977, por *Miedo ambiente*. Su obra ha sido antologada en múltiples ediciones nacionales e internacionales y traducida al francés, inglés, rumano y vietnamita. Participa, además, como colaborador en varias revistas y periódicos que gozan de gran prestigio.

el antropólogo Clifford Geertz había detectado a finales de los años 60 en su análisis del Islam en Indonesia y Marruecos). Pero eso no es todo, ya que se ha insistido que el protagonismo se ha hecho sentir gracias al uso del Internet como instrumento de movilización social. Esto mismo se ha venido diciendo en el caso de Irán, pero habría que explicar entonces por qué ha fracasado en el mundo persa, pero no en el norte de África. Sin embargo, de acuerdo con un informe reciente de la Freedom House (<http://www.freedomhouse.org/template.cfm?page=70&release=1398>) Túnez posee una capacidad de conexión pobre y se encuentra en el lugar 81; esto es, en la media de los países con ausencia de libertad en la red (sólo 8 puntos menos que Irán; mientras que Egipto ocupa la posición 53, sólo dos puntos debajo de Paquistán, el último país que goza de una libertad parcial).

Un último aspecto revelante es precisamente los medios o modos de propagación del descontento social. Se habla de *contagio* o “efecto dominó” más allá de la región, en tanto que involucra a todo el mundo árabe, sobre todo si se toman en cuenta las manifestaciones en Yemén y Siria. Pero de nueva cuenta, me parece que hay aquí involucrado un asunto de percepción del resto del mundo que debería tomarse, al menos, con cierta reserva.

En primer lugar, Túnez y Egipto muestran entre sí tantas asimetrías sociológicas (población, influencia social, etcétera) que vuelven improbable —mas no imposible— la direccionalidad de contagio. Además, la proximidad temporal entre la caída de Ben Ali y la de Mubarak no permite establecer relaciones causales estrictas. Y no se requiere ser un fan de Hume para advertir que estamos ante fenómenos sociales más o menos simultáneos cuyo verdadero origen quizá se ha venido fermentando en todo el mundo árabe sin que “los otros”, los occidentales, hayan advertido su sentido y profundidad.

*Docente-investigador de la UACJ.



Personaje con lagarto, 1947 / Óleo sobre tela, 72 x 85 cm.

VIII Entrega de Constancias de Certificación Interna en el Modelo Pedagógico

Rosa Manuela Salas Escageda*

Es un honor tener la oportunidad para exteriorizar lo que estoy segura, mis compañeros maestros y maestras comparten. Esta seguridad la sustento al recapitular el camino y los temas abordados, viendo cómo permanecen en los recuerdos el ánimo, la dedicación y el interés, por destacar algunas expresiones, de cada uno de nosotros en las diferentes sesiones.

En el cotidiano andar de la práctica docente, compartimos vivencias y experiencias que nos forman y transforman en educadores no sólo más calificados, sino más humanistas y con una visión amplia de lo que es la función de la docencia, tanto para nosotros y los alumnos, como para la Universidad y la sociedad.

El modelo educativo adoptado por nuestra Universidad ofrece una respuesta organizacional, laboral y académica a las exigencias globales actuales. Más allá de esto, es una construcción poderosa y humanista que permite la reconstrucción y recreación de los saberes, iniciando con una relación tripartita maestro-alumno-conocimiento más funcional y honesta, donde actitudes y valores toman una importancia destacada.

Después de las primeras experiencias en este proceso formativo, regresamos a nuestras aulas con una motivación cargada de una sinergia por el conocimiento y utilización de estas herramientas. Esto hace posible mejorar el desarrollo del trabajo, pues al implementarlas, se ejerce un vínculo con los alumnos, se instrumentan actividades de aprendizaje y, algo en particular muy apreciado, se es más justa en la evaluación de los alumnos.

Cada uno de los maestros de estos cursos logró hacernos analizar y reflexionar sobre temas cono-

cidos y desconocidos de la docencia, desde los meramente instrumentales, hasta los sociales con sus complejidades teóricas. Aprendimos a aprender. Así, eventualmente pasamos del saber, al saber enseñar y resaltar entre otros aspectos lo siguiente:

- reflexionar sobre nuestra práctica docente convencidos de la precisión para actuar como agentes de cambio social;
- comprometer a los alumnos en el proceso de autoevaluación y coevaluación, con base en el respeto, tanto de sus propias opiniones, como las de sus compañeros;
- ser capaces de prestar atención a lo que hacemos y cómo lo hacemos, y de igual manera, a quiénes se dirigen nuestros hechos, esto es, sin perder de vista las características específicas de quien está aprendiendo;
- comprometernos en la aplicación de los conocimientos y permanecer atentos a la oferta de la educación continua en estos temas.

En la aventura de ser maestro, se dice que enseñar a quien no sabe es una obra de excelsitud, donde nuestras respuestas a las preguntas de los alumnos deben despertar la sed de investigar, y de cuestionar aun nuestras respuestas, permitiéndoles acceder a nuevos conocimientos y a ver la importancia que ellos representan.

Conocer las incuestionables ventajas y bondades de este modelo educativo, nos brinda herramientas efectivas para cumplir a cabalidad con una de las funciones esenciales de nuestra Universidad. Nos hace conscientes de que la universidad presta un especial cuidado en la selección de maestros y doc-

tores para integrarlos como docentes; sin dejar de reconocer que aunque son de gran calidad académica, también, a la mayoría de ellos —yo me incluyo en este grupo—, cuando iniciamos como docentes no estamos capacitados en aspectos pedagógicos igual que en el área profesional o de investigación. Por ello es necesario que este esfuerzo institucional sea extensivo a la totalidad de quienes formamos la planta docente, no sólo a los de tiempo completo, sino incluso a aquellos que tienen otro tipo de contrato. Edgardo Frigo dice: “la educación busca que el individuo aprenda; la capacitación que mejore su productividad”.

Por todo lo anterior, la certificación que hoy recibimos, representa haber escalado no una, sino varias etapas con el firme compromiso de seguir avanzando día a día en nuestro ejercicio diario de la docencia. De Ma. Luisa Sevillano retomamos: “La investigación de la calidad educativa ha mostrado que la formación del profesorado es la piedra angular de la excelencia y que su formación marca la diferencia en los servicios que puede prestar. Así, la formación y la apertura del profesorado es condición indispensable para que la enseñanza-aprendizaje encuentre los cauces que pide y demanda nuestro tiempo”, y permite fomentar el pleno desarrollo de los docentes como seres humanos, especialmente frente a los cambios científicos, técnicos, económicos y sociales actuales, que exigen que la educación sea considerada como proceso permanente de superación.

Para terminar, deseo expresar a nombre de todos mis compañeros nuestro agradecimiento, primero, a esta gran Universidad, a nuestro rector, a directivos, a maestros y a todos quienes han intervenido para la obtención de este gran logro.

*Docente de la UACJ. El texto es parte de la presentación que hizo la maestra, el 22 de febrero de 2011, en la entrega de dichas constancias.

Recuento

La tragedia japonesa

José Ávila Cuc*

En menos de 30 horas a Japón le pasó todo: el peor terremoto de su historia de 9 grados Richter, la más grande destrucción causada por un tsunami que levantó olas de poco más de 10 metros de altura y la peor tragedia nuclear. La tragedia no parece tener solución pronto.

Tan solo un mes después del gran sismo —cuyo epicentro se situó a una profundidad de 24 kilómetros bajo el océano Pacífico, a 130 kilómetros de la península de Ojika— un nuevo temblor se sintió al noroeste de la isla con una magnitud de 7.1 grados Richter. Además, el gobierno japonés reconoció ese 11 de abril, lo que ecologistas ya estaban alertando: el nivel de seguridad de la planta de Fukushima se elevó de 5 a 7, lo que equipara la situación con el accidente ocurrido en el reactor de Chernobil en 1986.¹

Los problemas para el país asiático iniciaron el viernes 11 de marzo cuando se sintió el temblor. Minutos más tarde las gigantes olas golpearon la costa de la principal isla del archipiélago, Honshu, arrastrando barcos, casas y coches. Las elocuentes imágenes mostradas por la televisión y por YouTube dieron la vuelta al mundo revelando la magnitud de la tragedia.

El sábado 12 explotaron varios reactores de la planta nuclear de Fukushima, con los resultados antes citados. Pero no fue lo único: la naturaleza hizo lo suyo un fin de semana y al iniciar la siguiente le siguió el tsunami económico. El lunes 14 el Banco Central japonés inyectó 130 mil millones de euros al sistema financiero.² Para el 15, un paquete más de 43 mil 300 millones de dólares entraron al sistema por la parte gubernamental. Sin embargo, esto no fue suficiente. El índice Nikkei de la bolsa de Tokio se desplomó 10.55 por ciento y arrastró a los principales mercados bursátiles del mundo. “El índice Nikkei llegó a bajar 14.17 por ciento durante la sesión del martes 15, la tercera pérdida más importante desde la creación de la plaza japonesa hace más de medio siglo”, dijo un despacho publicado por el periódico *La Jornada*.³

(Continúa en p. 16)



Los visitantes. 1950 / Óleo sobre tela, 216 x 200 cm.

Los indignados con la democracia

Iván Álvarez*

Una de las *paradojas* más reconocibles de los primeros once años del siglo XXI es producto de la democracia. Nunca en la historia había habido tantos países que pretendieran, con mayor o menor fortuna y verosimilitud, adscribirse al credo democrático. Al mismo tiempo, en la última década han llovido las encuestas y libros que documentan el malestar de los ciudadanos con la democracia; o más concretamente, que muestran los decrecientes niveles de confianza que entre la población inspiran las instituciones democráticas.

No hay tal paradoja, a mi modo de ver, debido a dos motivos fundamentales. Primero, al ser la democracia el único régimen de gobierno legitimado por la experiencia que ofrece una

convivencia razonable entre ciudadanos a través de un sistema de reglas para tomar decisiones colectivas, se convierte en la forma de gobierno más susceptible a todas las críticas concienzudas que todavía el siglo pasado se repartían entre las dos caras del mundo bipolar y sus terribles variantes extremas.

Segundo, la paradoja se desvanece si se piensa que la democracia es, en esencia, un sistema que crea su propio enemigo. Mejor dicho, son justamente los presupuestos de libertad de la democracia los que le confieren a ésta su capacidad autocorrectiva. Efectivamente, las libertades de información a partir de diversas fuentes, de asociación, de expresión y el derecho

Así pues, en cierto sentido, la democracia se fundamenta en la posibilidad de la crítica constante y, en consecuencia, vive en un equilibrio más o menos duradero —reflejado en un arreglo institucional— que presenta la posibilidad de renovación periódica.

a que las preferencias ciudadanas sean respetadas y tenidas en cuenta por el gobierno, son parte inherente de la democracia. Y son estas libertades, precisamente, las que permiten y alientan que en la democracia se busque constantemente el mejoramiento de la forma en que el *demos* se gobierne a sí mismo. En este sentido, la democracia se cimienta en la necesaria tensión existente entre estas libertades y las instituciones creadas a partir de ellas. Visto así, la democracia no sólo crea su propia némesis, sino que su vigor viene dado por ésta y en ella se sostiene.

Así pues, en cierto sentido, la democracia se fundamenta en la posibilidad de la crítica constante y, en consecuencia, vive en un equilibrio más o menos duradero —reflejado en un arreglo institucional— que presenta la posibilidad de renovación periódica. El cambio en las instituciones democráticas viene jalonado por el nivel de tensión al que son sometidas de acuerdo a la plausibilidad y legitimidad que tengan.

El caso de los indignados que originaron el movimiento conocido como 15-M en España, constituye un buen ejemplo de las tensiones que se suscitan en el seno de los regímenes democráticos. Los manifestantes no cuestionan la democracia en sí, sino las instituciones vigentes de la democracia española. De hecho el lema “Democracia Real Ya”, al amparo del cual inicia la ocupación de plazas una semana antes de las elecciones autonómicas del 22 de mayo, muestra de forma más o menos nítida el vacío que señalan los indignados: algo le duele a la democracia, esperamos algo más de ella, no es suficiente.

Naturalmente, la democracia en España dista mucho de ser perfecta. Enfrenta, al igual que en otras partes del mundo democrático, retos formidables por más que sea señalada a menudo como uno de los modelos a seguir en lo que a transición se refiere.

Algunas de las cuestiones puestas en la mesa por los protagonistas de esta oleada de protestas, muestran tanto los orígenes del malestar como la dificultad de articular con precisión la miríada de dianas a las que apuntan sus flechas. El cambio en el sistema electoral para que haya una adecuada representación de todas las fuerzas políticas además de que el voto nulo y en blanco tenga representación parlamentaria; vivienda digna y ayuda a los jóvenes para el pago de alquileres; la condonación de la deuda a los países en vías de desarrollo, regulación de las entidades bancarias o la anulación del FMI; el llamado a no votar ni por pepé ni pesoe —los dos partidos con capacidad de formar gobierno en España— por su insolvencia para representar los intereses de los indignados, que se legisle para impedir a quienes estén imputados en algún juicio ser candidatos a cargos públicos; el combate, con sanciones específicas, al absentismo y la corrupción de los políticos con responsabilidad de gobierno, una ley que obligue a los partidos a ser internamente democráticos, democracia participativa; empleos dignos, el rechazo a los recortes en el gasto social, la agenda verde, servicios públicos de calidad, reducción en el gasto militar, referéndums obligatorios para todas las medidas de gran calado que cambien la vida de los ciudadanos y para las políticas dictadas desde la UE; no al control de Internet, transporte público de calidad, ecológico y barato, etcétera.

Ninguna de las arengas/propuestas de los indignados es desdeñable. Forman, además, una de las agendas que, de mediados de los años 70 del siglo pasado a la fecha, se le viene abultando a la democracia representativa. Sin embargo, conviene señalar dos aspectos diferentes para hablar de dos elementos clave: la tensión a las que se somete a, y la legitimidad de, las instituciones.

Uno, se refiere al hecho incontestable de que una agenda de reivindicaciones tan amplia diluye,

El otro elemento también es incontrovertible. La amplia gama de temas que aborda la agenda del 15-M, puede dispersar la fuerza para exigir que sean atendidos, pero pone el dedo en la llaga.

necesariamente, la tensión sobre las instituciones democráticas que se espera que cambien. A menos, claro, de que fuera tan manifiesto el apoyo a esas solicitudes por una parte muy amplia de la sociedad como para que, en el mejor de los casos, se creara un partido a partir del movimiento con capacidad para impulsar esa agenda a través de las propias instituciones; o, en el peor para la democracia, que se llegara a la insurgencia armada.

El otro elemento también es incontrovertible. La amplia gama de temas que aborda la agenda del 15-M, puede dispersar la fuerza para exigir que sean atendidos, pero pone el dedo en la llaga. La imposibilidad, por parte de los indignados, para poder aterrizar propuestas que subsanen las fallas democráticas institucionales (algo que, por lo demás, no necesariamente les corresponde a ellos), no le resta un ápice a la pertinencia de sus señalamientos. De esta manera, los dolores de la democracia a los que se refieren los indignados —sobre todo a partir de la amplificación que ganan primero en las redes sociales virtuales, y luego con las espectaculares acampadas y el consecuente e inevitable eco que reciben por parte de los medios de comunicación tradicionales— difunden algunas ideas compartidas por una buena porción de los ciudadanos. El mensaje, ahora situado más allá del movimiento, en la sociedad, hace visibles los pecios de la democracia representativa: se pone en entredicho la legitimidad de algunas instituciones democráticas y la necesidad de buscar un cambio en éstas.

Alcances del movimiento

Las buenas noticias sobre el 15-M son que su movimiento oxigena la vida democrática española. Hasta cierto punto popularizan las molestias de la democracia representativa, no sólo española.

Los indignados españoles nos recuerdan que es necesario, deseable y sano levantar la voz cuando los arreglos político-institucionales están dejando de ser compatibles con una sociedad cada vez más crítica, o que, al menos, se ve cada vez menos reflejada en los moldes verticales del ordenamiento representativo actual. Avivan, también, la esperanza de luchar por la mezcla de instituciones representativas y democracia participativa, de dar con la combinación que ofrezca instituciones sólidas por la fuerza que les da el estar permanentemente bajo escrutinio ciudadano. Pone en evidencia la importancia que para la comunicación han ido adquiriendo las plataformas virtuales: no sólo Obama recolecta fondos para su campaña a través de Internet, o los jóvenes de países árabes que viven bajo regímenes autoritarios se sirven del *twitter* o el *facebook* para convocar apoyos, también aquellos que, para algunos y desde una mirada simplista, viven en el “confort” europeo, muestran que las ciberredes sociales sirven para algo más que para el ocio y la diversión.

En cuanto a las limitaciones del movimiento se encuentra el hecho de ensayar la lucha contra molinos de viento, como el representado por pedir la desaparición del FMI. Esto no depende, como es evidente, de la solicitud de los indignados, ni siquiera de todos los españoles. Por otra parte, una vez levantado el campamento del corazón de Madrid, el movimiento corre el riesgo de difuminarse y quedar como un refrescante episodio primaveral en el que se puso a debate la viabilidad del *statu quo* democrático.

El dotarse de una estructura, así sea mínima, y explorar la posibilidad de dar el siguiente paso y constituirse en alguna suerte de organización que pueda tener capacidad de interlocución con las instituciones del Estado, al tiempo que busca estrategias de comunicación que le permitan

seguir en el ánimo de la gente y agrandar y consolidar su membresía simpatizante, se vislumbra como un escenario, aunque difícil, prometedor. De la fórmula que encuentre el 15-M dependerá que el efecto que ya ha tenido se extienda y pueda, eventualmente, no sólo señalar la falta de legitimidad de algunas instituciones democráticas españolas actuales, sino someterlas a una presión que las haga cambiar.

De las lecciones que extraigamos de los indignados del 15-M quienes no vivimos en España, depende que la batalla contra molinos de viento deje de ser posible para convertirse en probable.

*Docente-investigador de la UACJ.

(Viene de p. 12)

Dos meses después de la tragedia las autoridades niponas realizaron un recuento de los efectos del sismo:⁴

Número de muertos: 14 mil 981 muertos y 9 mil 853 desaparecidos, casi todos ellos en las provincias nororientales de Miyagi, Iwate y Fukushima.

Número de desplazados por la radiación nuclear: más de 80 mil.

Número de personas en refugios debido a que se quedaron sin hogar: 380 mil⁵

Toneladas de agua radioactiva filtrada al mar desde Fukushima: 250⁶

Y la caída en recesión de la economía japonesa en el primer trimestre del año alcanzando el nivel que tenía en 1991.⁷

La crisis de este país asiático dejó al mundo pensando sobre la preparación que tienen los países para enfrentar catástrofes de esta naturaleza y los niveles de seguridad alrededor de plantas de energía nuclear que nunca estarán cien por ciento confiables ante los sacudimientos del planeta.

*Docente-investigador de la UACJ.

¹ "Nuevo sismo de 7.1 grados Richter en la región noroeste de Japón; un deceso". *La Jornada* (abril 12, 2011), p. 23.

² Claudi Pérez, "El banco central invierte una cifra récord para apuntalar la economía" [en línea]. *El País Digital* (marzo 15, 2011), n.º 1. <http://www.elpais.com/articulo/internacional/banco/central/invierte/cifra/record/apuntalar/economia/elpepiint/20110315elpepiint_5/Tes> [consulta: abril 23, 2011].

³ "Japón ya inyectó 325 mil mdd para evitar la parálisis económica y financiera del país". *La Jornada* (marzo 16, 2011), p. 29.

⁴ "Japoneses recuerdan a sus víctimas" [en línea]. *El Universal* (mayo 12, 2011), n.º 2. <<http://www.eluniversal.com.mx/internacional/72624.html>> [Consulta: mayo 14, 2011].

⁵ Loyde, Monserrat, "Los japoneses tienen sed de reconstrucción" [en línea]. *El Universal* (mayo 9, 2011), n.º 4.

<<http://www.eluniversal.com.mx/internacional/72564.html>> [consulta: mayo 14, 2011].

⁶ "Tepco: se filtraron 250 ton. de agua radiactiva de Fukushima al mar" [en línea] *La Jornada* (mayo 21, 2011), n.º 1. <<http://www.jornada.unam.mx/ultimas/2011/05/21/tepco-se-filtraron-250-ton-de-agua-radiactiva-de-fukushima-al-mar/?searchterm=tsunami>> [consulta: mayo 21, 2011].

⁷ "Japón entra en recesión con más fuerza de lo esperado" [en línea]. *El País Digital* (mayo 19, 2011), n.º 1. <http://www.elpais.com/articulo/economia/Japon/entra/recesion/fuerza/esperado/elpepueco/20110519elpepueco_2/Tes> [consulta: mayo 21, 2011].

Dossier

AUTONOMÍA UNIVERSITARIA



Jesús Antonio Camarillo Luis Porter
Adrián Acosta Silva **Hugo Manuel Camarillo**
Miguel Palacios



Presentación

Jesús Antonio Camarillo*

Como suele suceder con las acepciones etimológicas, existe un acuerdo generalizado en el sentido de que la expresión “autonomía” tiene como referente la idea de un sujeto o entidad que se gobierna a partir de sus propias reglas. Autonomía es, entonces, autolegislación.

Desde esa perspectiva restringida, la autonomía universitaria es la característica y, al mismo tiempo, la facultad fundamental de una institución de educación superior para regirse por el entramado normativo que ella misma ha construido dentro del marco de su propia estructura orgánica,

Sin embargo, concebida como una condición determinante para el funcionamiento adecuado de sus facetas torales, la concepción estrictamente normativa de la idea de la autonomía universitaria resulta insuficiente, pues al aludir a su problemática invariablemente se involucran aspectos inherentes al ámbito de las relaciones entre las instituciones académicas y el poder político, lo que propicia la necesidad de abordar su problemática desde enfoques que asuman la propia complejidad de la noción.

Este dossier contiene cuatro miradas a la concepción de la autonomía universitaria. En el artículo “La autonomía universitaria: un punto de vista autobiográfico”, el doctor Luis Porter, a partir de la vivencia de su propia trayectoria académica, analiza críticamente cómo el concepto de autonomía universitaria se ha ido transformando, enfatizando cómo en la actualidad, la pérdida de autonomía de la universidad pública se evidencia, entre otras cosas, en el hecho de que las autoridades a quienes los aca-

démicos deben reportar su labor, son entidades externas a la propia institución.

Por otra parte, el profesor Adrián Acosta Silva, en el texto “Universidad y autonomía: la balada de una relación difícil” explica que la autonomía universitaria es un concepto complejo en busca de sentido, pues la singularidad de la complejidad institucional circunscrita a diversos contextos estatales y a múltiples historias institucionales define el perfil de las autonomías universitarias en el país.

El artículo “Estocadas a la autonomía universitaria en Europa: desde 1960 a la actualidad” del maestro Hugo Manuel Camarillo, presenta un panorama de la relación entre el Estado y la educación superior en Europa, mostrando cómo dicha relación se caracteriza por la generación de un conjunto de políticas públicas que han afectado, en temas axiales, la autonomía universitaria en dicho continente.

El profesor Miguel Palacios, en su texto “La autonomía universitaria y el conflicto en la UJED” recupera los movimientos de 1988 y 1992 llevados a cabo en la Universidad Juárez de Durango, como dos movimientos que hicieron mantener expectativas de cambio. Asimismo, reconstruye lo que él denomina

* Docente-investigador de la UACJ.

“el golpe policiaco y legislativo” de septiembre de 2010 a dicha institución, considerándolo la manifestación de una violenta injerencia sin precedentes en la historia de la entidad.

Los cuatro textos se ocupan de un concepto medular para el funcionamiento de la Universidad como institución social.

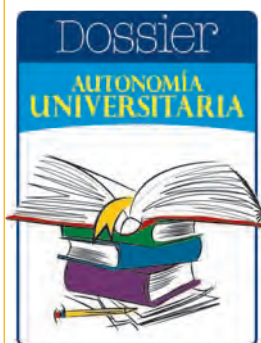
La autonomía universitaria: un punto de vista autobiográfico

Luis Porter*

Durante los 35 años de permanencia en la institución que me ha cobijado, la UAM-Xochimilco, he visto cómo el concepto de autonomía se ha transformado y con él, el entorno que ha afectado mi vida y mis conductas como académico. Cuando inauguramos la Unidad Xochimilco en 1975, las discusiones giraban en torno al “sistema modular”, es decir, a su filosofía educativa. El modelo organizacional de la universidad había sido trabajado minuciosamente por muy buenos expertos, lo que nos permitió formar parte de un modelo de gobierno colegiado que tenía todas las características de un proyecto democratizador. Podemos decir que durante

los primeros años de trabajo nos dedicamos a establecer programas para recibir a las primeras generaciones de estudiantes. Esta dinámica concentrada en la docencia continuó hasta que llegamos a la década de los años 80. En esa época crítica de México, el año sabático me permitió irme a Boston por ocho años, a hacer mis posgrados. Esa década, como todos sabemos, marcó un cambio y a partir de entonces, la preocupación mayor de las políticas educativas dirigidas desde el centro del país hacia las universidades públicas, se orientaron cada vez más hacia la gestión y la planeación administrativa, y cada vez menos a la docencia y la investigación. En Xochimilco, bastión de diferentes grupos de individuos de izquierda comprometidos con un proyecto social, paulatinamente nos fuimos acostumbrando a escuchar de nuestros jefes los lenguajes propios del administrador de empresas.

Cuando regresé de mis posgrados, en 1988, el gobierno y la planeación seguían un modelo normativo, cuya preocupación central se ubicaba en la racionalización del gasto. Ocupaba el terreno el idioma de las estadísticas, de las tipologías, de los lugares comunes, en detrimento del intelecto que analizara y lograra un claro conocimiento institucional. En esa época, como asesor en la Subsecretaría de Educación Superior (SES), pude constatar que los tomadores de decisiones se preocupaban más por integrar una visión cuantitativa basada en datos, que integrar archivos que sumaran la información cualitativa de primera mano que se tenía de cada una de las universidades públicas. Tampoco existían investigaciones ni se promovía el estudio de cada universidad por expertos. En su lugar, el político en turno negociaba con rectores, muchas veces en episodios que no han quedado regis-



*Doctor en Educación por la Universidad de Harvard. Docente-investigador de la UAM-Xochimilco.



¹ Subsecretaría de Educación Superior e Investigación Científica, hoy Subsecretaría de Educación Superior (SES).

² Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior.

³ Sistema Nacional de Planeación Permanente de la Educación Superior.

⁴ Consejo Estatal para la Planeación de la Educación Superior.

⁵ W. De Vries y E. Ibarra, "La gestión de la universidad. Interrogantes y problemas en busca de respuestas". *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, IX, 22 (julio-septiembre, 2004), pp. 575-584.

trados. No existía una preocupación por lograr una visión teórica explicativa de nuestras instituciones. De esta forma se hizo imposible construir estrategias para combatir aquellos problemas que no respondieran a la coyuntura de las fuerzas políticas micro institucionales, o de las decisiones hechas a partir del indicador abstracto. En las reuniones periódicas en las que a veces participábamos los asesores, era evidente que las autoridades no eran entes maquiavélicos o malvados, sino individuos y grupos formados por muy pocas personas; una figura y sus incondicionales, no siempre complementarios, en esquemas verticales que impedían crear el ambiente apropiado para el uso de la imaginación. Prevalcía en todo, y especialmente en el uso del lenguaje, lo "políticamente correcto". Aunque entre nuestros funcionarios hay gente de mucho talento y entrega, al mismo tiempo podemos decir que el perfil medio del político, aun en el ámbito de la educación, requiere como condición su autorestricción y temperancia. Los políticos tienen que ser convencionales. Deben conocer bien la legislación y las reglas, lo que impide ir lejos en el uso de la imaginación. De allí que destaque en el ámbito de la autonomía universitaria la falta de proyecto, la falta de buenas ideas. Y, como todos sabemos, sin ideas no puede haber líderes ideológicos.

En la primera mitad de los años 90 el gobierno federal seguía centrado en las formas de gobierno y la organización de la administración universitaria. Había varias razones para ello, una importante era que a pesar de los esfuerzos de SESIC¹-ANUIES² por medio del SINAP-PES³ con sus COEPES,⁴ etcétera, no se sabía casi nada sobre la operación cotidiana del sistema público, lo cual implicaba la necesidad de realizar diversos

ejercicios de evaluación para contar con datos básicos. La autonomía universitaria, con la particular interpretación que ha tenido en México, donde el subsidio juega un papel de múltiples filos, implicaba que solamente se podía aplicar políticas a través de las autoridades institucionales. Por consecuencia, hubo un fuerte énfasis en la reorganización del gobierno universitario, en la capacitación del personal directivo, además de un aumento en las remuneraciones. Un primer efecto de estas políticas fue el crecimiento de la administración universitaria y de sus costos.⁵

Todavía en aquella época, en la mayoría de las universidades, el rector y los funcionarios seguían siendo autoridades a las que solíamos considerar como tales. Por su parte, las autoridades, como sucede en la cultura política mexicana, se abrían paso hacia el puesto no por medio de una profesionalización adecuada, sino por medio de las alianzas y redes, que son las que los han mantenido hasta hoy dentro de un perfil de *amateurs*. Era muy común, y sigue siéndolo, que nuestros jefes tengan menor *estatus* intelectual que sus subalternos. Esto es producto de dos condiciones interesantes: el envejecimiento de la planta académica

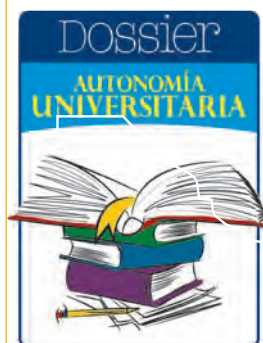
mica, y la dicotomía entre carrera política y carrera académica, cada vez más distante la una de la otra. La profusión de doctorados, no garantiza que los políticos se vuelvan intelectuales, pero sí la producción de intelectuales mediocres que aspiran a lo político, avalados por el doctorado de fin de semana al que hayan asistido. Así, estamos destinados a no tener administradores de carrera, sino personas que surgen del juego en la arena política, sujeta a múltiples procesos electorales, a ritmos y periodos que provocan enroques y recambios, similar al sistema político federal o estatal que sólo a últimas fechas comienzan a someterse a concurso. En suma, la autonomía, cuya dimensión es la de la libertad, se constriñe a gobiernos sumamente domésticos, es decir, circunscritos al discurso y a su contraparte: los intersticios y la autonomía relativa en la que nos movemos los que estudiamos estos procesos. Podemos afirmar que la pérdida de autonomía de la universidad pública ocurre, en el nivel macro, en el hecho de que cada vez más nuestras autoridades se sitúan fuera de la institución (“hoy reporto a CONACyT⁶ antes que a mi institución”), y en el micro, en el hecho de que los grupos o corrientes

políticas, se basan en aquellas redes o núcleos, unidos por lealtades forjadas en el tiempo. El Programa de Mejoramiento del Profesorado (PROMEP) no ha logrado frenar la endogamia en las plantas académicas. Seguimos viendo en cada elección cómo los nombramientos dependen de estas lealtades y la cooptación que ocurre tanto en los niveles altos, como en los intermedios.

De esta manera, entramos al nuevo siglo, después de décadas de modernización, que impiden afirmar que haya existido determinados efectos de las reformas, sino más bien una diversidad sujeta siempre a una lógica política llena de imprevistos. Esto nos lleva a entender porqué resulta sumamente difícil afirmar cuál es el tipo de gobierno que caracteriza hoy a las universidades públicas, pues cada caso será un caso aparte.

La sustitución de la aportación de la base y sus talentos, por el cumplimiento de requisitos burocráticos como demandas externas provenientes del centro, ha llevado a las instituciones a reproducir en muchos niveles estas conductas de fachada; el discurso de las apariencias, la simulación.

La autonomía, entonces, tiene cada vez más que ver con la capacidad de respuesta frente al entorno en general, que con el espacio interno institucional. Durante los años que lleva este siglo, el entorno de las universidades ha cambiado y ellas se han convertido en objeto de políticas públicas. Como con la globalización, en la autonomía se han ido borrando las fronteras para operar, hay varios acontecimientos —planeados o no— que llevan a un entorno nuevo y más complicado para la universidad pública. Para responder frente a estos cambios se necesitan nuevas formas de organizar y administrar, pero principalmente se necesita reconocer el talento



⁶ Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología.



que existe dentro de cada una de nuestras universidades públicas, y dar lugar al uso de la imaginación. Demostrarle a las autoridades que en la universidad pública mexicana existe capacidad de respuesta, capacidad de superar los gobiernos universitarios atrapados entre los usos y costumbres del pasado y de responder a los desafíos del futuro inmediato, que incluye la introducción de nuevas formas de enseñanza e investigación, nuevas formas de relacionarnos con el saber, de generar recursos, de establecer relaciones con el sector productivo, de atraer académicos de alto nivel o estudiantes de otras partes, incluyendo la olvidada dimensión internacional. Esto implica, si nos detenemos a meditar, que podríamos estar ante el desvanecimiento y desaparición de la universidad pública que alguna vez conocimos, para dar lugar al nacimiento de un nuevo tipo de universidad.

Universidad y autonomía: la balada de una relación difícil

Adrián Acosta Silva*

El tema es antiguo pero también complejo, como lo muestran el voluminoso anecdotario, las biografías individuales o las historias institucionales que le acompañan. Los casi novecientos años de la historia de las universidades en el mundo (a partir de la creación de la Universidad de Bologna, en el 1142), recogen una dilatada narrativa de las complicadas relaciones entre el poder y el saber, entre la academia y la política, entre el Estado, los grupos políticos y las universidades. Estas relaciones se han desplazado a lo largo de un eje institucional que va de la heteronomía

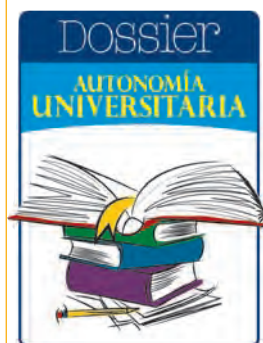
a la autonomía, es decir, de la subordinación hacia un poder externo a la organización universitaria hasta la autodeterminación institucional de sus ordenamientos, libertades políticas y prácticas académicas. Las legendarias historias de cómo la universidad pasó de ser una organización crecida bajo las rígidas reglas y normas de la iglesia católica, a una institución en la que la investigación y la enseñanza quebraron el monopolio epistémico de la fe y lo sustituyeron por una explosiva diversificación de las disciplinas, las artes y las formaciones profesionales, son parte de la difícil y conflictiva construcción de una racionalidad típicamente moderna, en la cual la investigación científica, disciplinaria, contribuyó de manera decisiva a la revolución de la vida económica y social bajo el capitalismo. En ese marco de cambio y transición, configurado por épocas distintas y actores diferentes, la vida política universitaria se desarrolló en una complicada red de relaciones entre estudiantes, profesores y autoridades, patrocinadores y gobiernos nacionales, sindicatos y organizaciones civiles, en la que la disputa por recursos, espacios y representaciones institucionales se resolvió de maneras muy diversas y por los caminos más accidentados.

*Profesor-investigador de tiempo completo del Departamento de Políticas Públicas, CUCEA-Universidad de Guadalajara.

La misma configuración de la autoridad y el orden político en las universidades contemporáneas adquiere formas complejas, extrañas, que van desde el modelo norteamericano de “base académica pesada” organizado en departamentos, con patronatos en el gobierno de las universidades (que incluye figuras como el senado universitario o las Juntas de Notables), hasta la persistencia de modelos napoleónicos basados en la dependencia de las universidades respecto del Estado y gobiernos locales, donde los órganos de autoridad son creados por la necesidad de conciliar la capacidad de representación de los universitarios con la gobernabilidad y la gobernanza institucional, a través de estructuras académicas basadas en la libertad de enseñanza y de investigación del profesorado, orientadas hacia la formación de profesionales y del funcionariado estatal. Las diversas configuraciones empíricamente observables en los distintos contextos nacionales y subnacionales, son el resultado duro de la manera en que la organización de los intereses académicos y las prácticas políticas universitarias distribuyen poder, representación y recursos simbólicos o materiales a sus diversos actores.

En México, la historia de las relaciones entre gobierno y política en la vida universitaria tiene que ver con dos fuerzas poderosas expandidas a lo largo del siglo XX: la autonomía universitaria y las propensiones corporativistas en la organización de los intereses universitarios. La primera de esas fuerzas tiene que ver, a su vez, con dos influencias conflictivas. Una es el pacto construido entre las élites políticas y las élites intelectuales, surgido entre los escombros y la pólvora de la Revolución mexicana, en el que temas como la libertad de cátedra *versus* el compromiso político de la universidad se configuró como el clivaje central de la reorganización universitaria nacional. Justo Sierra, José Vasconcelos, Antonio Caso, Vicente Lombardo Toledano, fueron los intelectuales y políticos que argumentaron en distintos tonos los proyectos de universidad pública en México desde el ocaso del porfiriato hasta el cardenismo. La otra fuerza expansiva provino del sur, con el movimiento reformador de la Universidad de Córdoba en Argentina de hace más de noventa años, en la cual el cogobierno de profesores y estudiantes en la universidad se constituyó como el sello original de la política universitaria en América Latina. La mezcla mexicana incorporó a lo largo del siglo XX otros componentes propios de los contextos estatales en la estructuración de esas relaciones.

Ello explica el surgimiento de diversas autonomías en las universidades públicas mexicanas. Así, por ejemplo, la lucha por la autonomía de la Universidad Nacional en 1929, y que daría por resultado el surgimiento de la moderna UNAM, significó fundamentalmente dependencia financiera del Estado, pero autonomía académica del gobierno y en la determinación de las formas de admisión estudiantil. Para otras universida-





des, por ejemplo la Michoacana (creada en 1918), la Universidad de Guadalajara (1925) o la Veracruzana (1944), la autonomía no fue sino hasta fechas muy recientes una bandera de identidad institucional, ya que desde los años 20 y hasta los 40 del siglo pasado, se asumieron claramente como universidades de Estado —del Estado de la Revolución mexicana—, ligadas a un proyecto de transformación y legitimación de ese movimiento. No obstante, son instituciones que casi desde el principio ejercieron *de facto* aunque no *de jure* una significativa autonomía académica, política y administrativa respecto de sus gobiernos estatales. Esta complejidad institucional, singular, derivada de los contextos estatales y las historias institucionales, explica el perfil de las autonomías universitarias en México.

Pero la otra fuerza poderosa en la organización de los intereses de los universitarios tiene que ver con la lógica corporativista desprendida de las formas de estructuración del régimen político posrevolucionario. La tendencia hacia la formación de sectores representativos de los intereses y de las demandas como exigencia del régimen político, se mantuvo desde el principio en tensión con la autonomía académica y política de las universidades públicas mexicanas. Las experiencias de las organizaciones estudiantiles universitarias desde los años 30 hasta los 60, el fenómeno del sindicalismo universitario “tardío” en la década de los años 70, la formación de la propia Asociación Nacional de Universidades e Instituciones de Educación Superior (ANUIES) en 1950, representan formas de resolución entre la lógica autonomista universitaria y la lógica corporativista y clientelar del régimen político posrevolucionario.

El movimiento estudiantil de 1968 fue

axial en las relaciones entre autonomía y universidades por varias razones. Por un lado, porque representó una crisis de legitimidad del régimen político posrevolucionario frente a un sector de las clases medias que reclamaba más espacios de participación y representación. Por otro, porque mostró los límites de la autonomía universitaria en un contexto de autoritarismo e intervencionismo gubernamental. Más allá, porque el conflicto y sus resultados presagiaron el agotamiento de una matriz de relaciones basada en un patrocinio “benigno y negligente” del Estado respecto del desempeño y resultados de las universidades públicas. Y finalmente, porque el proceso de expansión no regulado de la educación superior universitaria que inició en la década de los años 60, se desplegaría aceleradamente en los 70 con la creación de nuevas universidades públicas en distintos lugares del país. El resultado global de estos cambios fue la disminución del peso relativo de la UNAM en el sistema universitario público en México, y el impulso a un proceso de desconcentración y descentralización de la matrícula universitaria en varias regiones y estados del país.

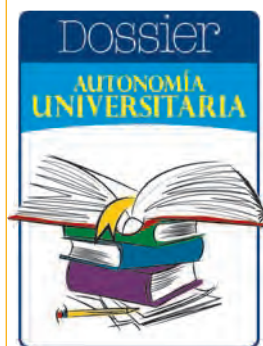
Al finalizar la “década perdida” de los años 80,

en el ámbito universitario mexicano, el financiamiento público de las universidades se convirtió en el tema crítico fundamental. La llegada de una élite modernizadora al poder político (el salinismo) significó colocar en el centro el asunto del financiamiento, pero ligado al tema de la evaluación y, posteriormente, al de la calidad. Este discurso modernizador implicó un cambio en las reglas del juego político de las políticas públicas hacia las universidades. La diferenciación del financiamiento federal en ordinario y extraordinario, ligado al compromiso de las universidades con el cumplimiento de programas específicos, significó un giro en el significado y las prácticas de la autonomía universitaria tradicional. De manera silenciosa y a veces conflictiva, la autonomía universitaria fue transformando su perfil y los actores universitarios se adaptaron de manera pragmática a las nuevas reglas del juego. Un largo ciclo de cambios institucionales de perfiles imprecisos había comenzado y se prolongaría durante dos décadas (1990-2010), con resultados ambiguos y paradojas múltiples.¹

Hoy, en las universidades públicas mexicanas coexisten agendas, actores y grupos que forman relaciones que interactúan

y negocian sus intereses, demandas y exigencias, tratando de construir espacios de acuerdo que permitan tomar decisiones y distribuir recursos siempre escasos. El conflicto es aquí, como en todas las organizaciones, el combustible de la vida política interna, y se destinan tiempo, dinero y recursos para bajar los costos de las transacciones políticas de la vida universitaria, buscando al mismo tiempo, construir reglas de interacción, códigos de comportamiento, incentivos y restricciones, para modular los comportamientos individuales y colectivos. Ello no obstante, pleitos institucionales, crisis de coyuntura o estructurales, derivados de aspectos generales o específicos en la conducción institucional, han producido en los últimos años escenas de ingobernabilidad, violencia y parálisis en las universidades públicas, lo que indica que la vitalidad política universitaria sigue dependiendo del activismo, las ambiciones y los cálculos políticos de sus actores.

Estas escenas de conflicto y poder pueden ser vistas como parte de la colorida variedad de paradojas de nuestra vida pública contemporánea, pero también como la expresión lógica, casi natural, de las formas de asociación que supone la vida universitaria mexicana. La estructuración de la autoridad y del poder aquí como en todas las organizaciones depende de los intereses y los cálculos, las expectativas, el temor, el miedo incluso. La naturaleza académica de la universidad no esconde el juego rudo de intereses, de cabildeos, de formación de ambiciones. En esas circunstancias, la autonomía universitaria realmente existente ha cambiado y se ha hecho más compleja. Las decisiones y los comportamientos institucionales son la expresión rutinaria de una autonomía que ya no es lo que solía ser. La libertad



¹ Para un análisis del periodo, cf. Rollin Kent (coord.), *Las políticas de educación superior en México durante la modernización. Un análisis regional*. ANUIES, México, 2009.



académica, organizacional y política de las universidades públicas —que tradicionalmente estructuraban prácticas flojamente reguladas o supervisadas por parte de las autoridades universitarias—, han cedido el paso a políticas de sobre-regulación basadas en el uso intensivo de incentivos y recompensas simbólicas, materiales y monetarias a las labores docentes, de investigación, de gestión y difusión.

Ahí, en el examen de esas nuevas rutinas y prácticas académicas y de gestión en las universidades, tal vez sea posible identificar el tamaño y magnitud de los cambios en la autonomía universitaria contemporánea. Algunos suelen llamarle “gerencialismo”, otros “capitalismo académico”, algunos más, “efectos del neoliberalismo”. Incluso, ciertas visiones un tanto nostálgicas, miran a la autonomía como un valor que se perdió casi de manera irremediable, aunque frecuentemente suelen evocar un pasado que nunca existió. Sin embargo, bien visto, el nombre no importa demasiado, pues los calificativos suelen ser imprecisos. Lo que es relevante es reconocer que la cosa existe. Y la “cosa” es que la autonomía universitaria de hoy es un concepto en busca de significado, en el que la relación entre las palabras y las cosas ayuden a comprender mejor, o menos peor, lo ocurrido en el pasado reciente de nuestras universidades.

*Alumno del doctorado en Ciencias Sociales con área de especialización en Gobierno y Políticas Públicas, de la UACJ.

Estocadas a la autonomía universitaria en Europa: desde 1960 a la actualidad

Hugo Manuel Camarillo*

Introducción

En este breve ensayo reflexiono acerca de cómo la relación entre el Estado y la educación superior en Europa, a partir de la década de los años 60 y hasta la actual convergencia del Espacio Europeo de Educación Superior (EEES), se caracteriza por la implantación de políticas públicas que han afectado la autonomía universitaria, por haberse enfocado en ejes como la planeación, el control, el financiamiento condicionado, la evaluación, el mercado, la acreditación, la competitividad y la estandarización. Se presenta un panorama general de dicha relación con el objetivo de argumentar que, no obstante haber transcurrido más de cincuenta años, la autonomía universitaria en Europa sigue sufriendo estragos a pesar de cómo se proyectan sus estructuras educativas.

De la expansión de la educación superior a la convergencia del EEES

La expansión de la educación superior en la década de los años 60 fue una de las causas que motivaron una mayor injerencia del Estado en las Instituciones de Educación Superior (IES). La situación forzó a los gobiernos a implementar políticas que dieran respuestas a las necesidades sociales del momento bajo un diseño institucional racionalista basado en sistemas de control y planeación. La acción fue sustentada en que la racionalidad de la gestión administrativa le daría mayores ventajas a la educación superior.¹ Esta injerencia gubernamental en los asuntos universitarios condujo al menoscabo de la autonomía.

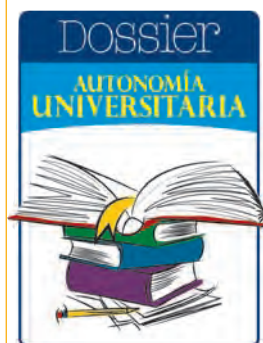
De tal manera que la relación Estado-educación superior fue trazada por la intromisión de los gobiernos en el recorte de presupuestos para las IES, la fijación de sus objetivos y la determinación de sus prioridades. Sin embargo, el Estado intervino con distinta intensidad en los países de Europa; por ejemplo, en Alemania, según Teichler,² fue totalmente rector de la planeación, el financiamiento y el nombramiento de profesores. Después disminuyó su poderío en los años 70, y hubo una injerencia

menos tangible en la década de los 80, aunque se promovió la competencia entre las IES por la obtención de alumnos, reputación y financiamiento, así como la privatización.

En Italia, el Estado centralizó la educación superior. Atendiendo a Moscatti,³ llama la atención el nombramiento de un director administrativo en cada una de las universidades, para desempeñar una labor auditora y de supervisión constante para controlar las decisiones institucionales y procurar que fueran acordes a las políticas nacionales. También sobresale el control del Estado en el otorgamiento de los títulos, la determinación de los planes de estudio, el nombramiento de profesores y la distribución del financiamiento.

En lo que se refiere a Francia, interpretando a Neave,⁴ resalta un Estado que detentó la administración de los recursos de las IES. Por lo que, recomendaciones contrarias no se hicieron esperar en el primer informe del Comité Nacional de Evaluación —creado en 1984—, al abogar por la necesidad de autonomía de las instituciones para la distribución de su financiamiento y la gestión administrativa de su personal. Lo anterior, basado en que el gobierno estipuló un extenso número de objetivos a seguir bajo un dirigismo negociado que significaba consecuencias negativas en la asignación de financiamiento para las IES en caso de no atender las políticas públicas.

Asimismo, la relación Estado-educación superior en Holanda se entendió en los años 60, en un contexto de reglamentaciones que condicionaban el financiamiento que podían obtener las IES. Al igual que en Francia, la condición implicaba seguir la política educativa nacional. Sin embargo, para las décadas de 1970 y 1980 existía una bipolaridad en las directrices. Conforme a Van Vught,⁵ la



¹ Vid. G. Neave y F. Van Vught (coords.), *Prometeo encadenado. Estado y Educación Superior en Europa*. Gedisa, Barcelona, 1994.

² U. Teichler, "La República Federal Alemana", en *ibid.*, pp. 90-119.

³ R. Moscatti, "Italia", en *ibid.*, pp. 171-194.

⁴ G. Neave, "La reforma de la educación superior francesa, o la fábula del buey y el sapo", en *ibid.*, pp. 137-157.

⁵ F. Van Vught, "Holanda: de la política gubernamental correctiva a la política facilitadora", en *ibid.*, pp. 195-220.



estrategia en los años 70 era recortar el presupuesto universitario y se le denominó política correctiva, mientras que la medida en los 80 se denominó como política facilitadora, por impulsar un mayor presupuesto y autonomía en las IES con miras a la obtención de calidad. Bajo esta directriz se consideró que las universidades podrían regular sus actividades y tener una mejor capacidad de respuesta a las necesidades de la época. No obstante, como señalan Massen y Van Vught,⁶ se trataba realmente de una autonomía limitada, pues las instituciones actuaban conforme a lo establecido por las políticas. Esto se notó en que el Estado evaluó la eficiencia de las instituciones por medio de un control de calidad, a cambio de la entrega de presupuesto. Además, diseñó mecanismos para intervenir en las actividades de la universidad en caso de considerarlo pertinente.

Lo anterior exhibe cómo en estos países —y en otros como Bélgica, Finlandia, Suecia, Irlanda, Noruega y otras— las políticas emitidas en los años 60, 70 y 80 impulsaron procesos que le dieron estocadas a la autonomía universitaria. Por ello, difiero con el argumento de que durante la década de 1980 el Estado impulsó la autorregulación de las instituciones. Desde mi punto de vista, la autonomía universitaria siempre fue dependiente de la decisión gubernamental.

Esto continuaría para la década siguiente. Como ha dicho Neave,⁷ tales procesos, aunados a la crisis generalizada de la época, darían lugar a la figura de Estado evaluador en la víspera de los años 90, que trajo consigo una agresiva búsqueda del aseguramiento de la calidad de la educación superior. Así, la evaluación fue identificada como el dispositivo fundamental de la política

educativa europea, cuya pretensión fue que las IES respondieran a los requerimientos del mercado.⁸ La dinámica del estado evaluador consistió en el interés por los resultados y la oferta de calidad en aquellas. Desde mi perspectiva, esto no implicó algo distinto a las irrupciones del Estado en la educación superior de otras décadas.

Luego, Europa le dio paso a la acreditación promovida por agencias internas y externas. La tendencia fue la estandarización de la educación superior, influenciada por la firma de la declaración de Bolonia, el 19 de junio de 1999, que fue considerada el punto de partida para la convergencia del EEES.⁹ De tal manera que los países que se sumaron a éste —países de la Unión Europea, del Espacio Europeo de Libre Comercio, del Este y del Centro de Europa—, cuyo plazo para su integración fue 2010, se rigen por sus principios rectores: la movilidad, la calidad, la diversidad y la competitividad, con miras fundamentalmente a incrementar el empleo en Europa y convertir la educación superior en un foco de atracción para estudiantes y profesores de otros países del mundo.¹⁰

Ahora bien, con la convergencia del EEES, no sólo se busca que las IES aseguren la calidad internamente,

⁶ P. Massen y F. Van Vught, "An Intriguing Janus-Head: the Two Faces of the New Governmental Strategy for Higher Education in the Netherlands". *European Journal of Education*, 23, 1/2 (1988), pp. 65-76.

⁷ G. Neave, *Educación superior: historia y política. Estudios comparativos sobre la universidad contemporánea*. Gedisa, Barcelona, 2001.

⁸ G. Neave, "La educación superior bajo la evaluación estatal: tendencias en Europa occidental (1986-1988)". *Universidad Futura*, 2, 5, (1990), pp. 4-16.

⁹ Vid. Schwarz y D. Westerheijden (coords.), *Accreditation and Evaluation in the European Higher Education Area*. Springer, Germany, 2004.

¹⁰ Consultado en la página web del EEES el día 17 de febrero de 2011 en <<http://www.eees.es/es/home>>.

sino garantizar una calidad de educación transnacional mediante acuerdos de colaboración entre los países implicados, asumiendo conjuntamente la responsabilidad.¹¹ También, que exista entre las universidades una compatibilidad en los créditos para su transferencia y acumulación mediante el European Credit Transfer System (ECTS), que facilite la movilidad de estudiantes en Europa.¹² Así como ofrecer programas en los que colaboren las universidades europeas para reconocer de manera conjunta el título otorgado.

Pero entonces, ¿de qué manera el EEES también afecta la autonomía universitaria? Aquí debo señalar que, de acuerdo con su página oficial web, lo anterior se ha emprendido bajo un proyecto denominado "Tunning", que asiste en la consecución de los objetivos de la declaración de Bolonia y tiene como finalidad sintonizar las estructuras educativas de Europa, fijando los puntos de partida, concordancia y entendimiento de la educación superior entre los países participantes, pero no su unificación rígida y obligatoria, con la intención de evitar el menoscabo de la autonomía universitaria europea.¹³ Sin embargo, no comparto esta afirmación. Desde luego, se sigue

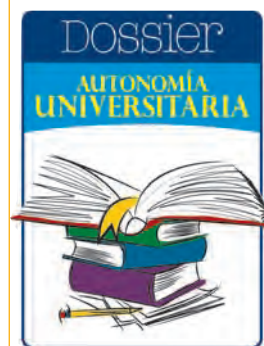
minando la autonomía de las instituciones bajo la bandera de la homologación porque el grupo que le da seguimiento a la declaración de Bolonia —denominado Bologna Follow Up Group (BFUG)— se integra por funcionarios de los ministerios de educación superior de cada país integrante y convergen dos veces al año para determinar los planes y programas de trabajo. Esto se traduce, al final del día, en que la mano del Estado sigue moviendo las piezas de la educación superior. Una mano que, sin importar la década en que nos encontremos, alcanza el interior de las paredes de las instituciones.

La autonomía universitaria y el conflicto en la UJED

Miguel Palacios*

1.- Recuperar la memoria

Si algún elemento caracteriza a la Universidad Juárez del Estado de Durango (UJED) es su lento desenvolvimiento interno y su anacrónica estructura jurídica y política que le impide cualquier esfuerzo por renovarse. Pero también mantiene en su haber institucional e histórico dos explosiones y sendos movimientos que hicieron mantener expectativas de cambio y que hoy obligan a recuperar esa parte de la memoria histórica. En el primero (1988), se hizo presente la fuerza organizada del Sindicato de Trabajadores Académicos que, nacido en 1977, siempre fue un factor de equilibrio para el poder centralizado y vertical ujediano, pero además de donde siempre brotaron innumerables proyectos académicos y políticos para mejorar a la institución, y en el segundo



¹¹ Vid. M. Van der Wende y D. Westerheijden, *The European Dimension of Quality Assurance. Report of the Conference 'Working on the European Dimension of Quality' of the Joint Quality Initiative*, 2002, consultado el 17 de febrero de 2011 en <http://www.eees.es/pdf/Amsterdam_informe_final.pdf>.

¹² Vid. Europa University Association, *Credit Transfer and Accumulation—the Challenge for Institutions and Students*, 2002. Consultado el 17 de febrero de 2011, en <http://www.eua.be/eua/jsp/en/upload/ZURECTS_Fi.1069146636712.pdf>.

¹³ Consultado en la página web del EEES el 17 de febrero de 2011 en <<http://www.eees.es/es/home>>.

* Docente-investigador de la UJED.



(1992-1993), ejemplo de repetición del abuso del poder y del quebrantamiento de la legalidad interna.

Al final de ambos procesos se impuso una cultura política que, en lo general, hizo volver las cosas al cauce de la "normalidad", donde impera la poca tradición organizativa de sus grupos y fuerzas internas y los exiguos proyectos para hacerla actual y contemporánea.

La importancia que reviste el proceso de 1992 radica en que con una elección de rector, ilegal y manipulada, se desencadenó, primero, el desconocimiento de una huelga de los académicos en febrero de 1993 y el nacimiento y apoyo a una nueva organización sindical de académicos más acorde a los intereses que desplegaba el neoliberalismo para la educación superior del país.

Desde 1988 se entronizó en el poder de la UJED un grupo de contadores de pensamiento conservador y de derecha, más proclive a atender las políticas de la SEP hacia las universidades. Por mencionar una de ellas, desde 1989 empezó a operar con amplia difusión y arraigo, planes y programas como el de becas al desempeño académico, que si bien vinieron a aumentar los ingresos de un reducido segmento de trabajadores, en cambio sirvió para ejercer un control fuerte sobre ellos, aislándolos de acciones sindicales, incrementando su individualismo y pragmatismo, hasta el punto de falsear méritos y tareas para obtener más puntos y dinero. Todo ello colaboró en una dispersión del conglomerado de los académicos, una esporulación de grupos y una subordinación inadmisibles al poder, un aislamiento y falta de iniciativas para cualquier acción política trascendente. Aunque con excepciones que confirman la regla por la actuación de pequeños grupos que realizaron esfuerzos por trascender con

proyectos la situación, pero el contexto era más fuerte.

En un ambiente social como el anterior donde el poder es patrimonial, con formas de control académico y estudiantil por parte de un grupo cerrado, se fueron gestando las inconformidades y los actores que serían los instrumentos idóneos a los intereses de la actual élite política priista.

2.- El golpe policiaco y legislativo

El día 29 de septiembre de 2010, un grupo de estudiantes de la Federación Estudiantil Universitaria, apoyado por policías estatales, al grito de ¡no a Rubén Calderón!, tomó el edificio principal de la universidad, reclamando además, una inclusión mayor en el Consejo Universitario, ya que la actual Ley Orgánica les otorga una representación menor. Unos minutos después, la LXV legislatura local con la mayoría de diputados priistas, del Verde y Alianza, modificó la actual Ley Orgánica de la UJED, específicamente el articulado para impedir la reelección y otorgó retroactividad a la Ley. Horas después y por la madrugada del 30 de septiembre, el Congreso nombró una rectora antes de que transcurriera el tiempo legal para que surtiera efectos legales un decreto. Al mismo tiempo

incorporó en la nueva Ley Orgánica a los trabajadores administrativos buscando apoyo al golpe legislativo. Tratando de enmendar el error cometido, es decir, que fuera la propia asamblea en Consejo Universitario quien decidiera la elección de rector, tres días después, la misma legislatura presentó una terna para decidir al nuevo titular, quien tomó posesión en una "sesión de Consejo Universitario", rodeado de policías y con el control del acceso al recinto universitario. Todo ello en menos de 30 minutos.

Con el golpe legislativo y policiaco se derrumbaron las tradicionales formas de control político hacia los estudiantes y académicos. A pesar del gasto enorme que significan los apoyos o subsidios en el control estudiantil, la sorpresa fue que el control real lo tenía el gobierno y el PRI desde hacía tiempo, porque los representantes de la Federación de Estudiantes, se convierten en cuadros políticos para el PRI y reciben cientos de miles de pesos anualmente desde la tesorería estatal. El control que se ejerce sobre los académicos es más evidente para los que trabajan en las escuelas de Gómez Palacio, lo cual se traduce, grotescamente, en el clásico acarreo para ganar todo tipo de elecciones.

En este proceso, el

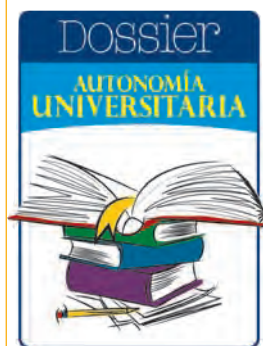
derrumbe más importante ocurrió en el sindicato de académicos creado para dividir y controlar, el SPAUJED y su directiva, la cual estaba plegada a los intereses del actual gobierno desde la campaña electoral de Jorge Herrera Caldera.

El gobernador Jorge Herrera es conocido en la localidad desde su época de estudiante universitario por ser militante de organizaciones católicas. Es conocida su filiación a los Caballeros de Colón y aun con estos antecedentes, fue nominado para ser, primero, presidente municipal, luego, brevemente diputado federal y hoy, gobernador. Todo ello en una meteórica carrera política de la mano de Ismael Hernández Deras.

Para sostener el golpe y al actual rector, el gobierno se vio precisado a adelantar 100 millones de pesos para cubrir las prestaciones laborales de diciembre, pero hoy, en medio de la disputa legal que pende de las decisiones de los jueces federales y del juicio de amparo, los recursos escasean, incluso en la tesorería estatal. Es necesario recordar que la revisión de contrato colectivo con los académicos y el sindicato blanco, se convirtió en un remedo de negociaciones.

3.- ¿Por qué del golpe?

No se conocen antecedentes en Durango de una injerencia tan violenta del Estado hacia la universidad pública, ni aun en los momentos de mayor efervescencia universitaria y popular como en 1966 y 1970. Las relaciones entre gobierno y universidad siempre fueron medianamente cordiales y entendibles con ejemplos de rectores que pasaban a formar parte del gobierno en ciertos periodos. La sociedad local se sorprendió por la profundidad del golpe hacia la UJED, aunque no llegó a cuestionar abiertamente la medida. La inexistencia de organismos autónomos de la socie-





dad civil o la pasividad, ayudan a explicarse, no solamente las acciones del actual gobierno, sino también las de la administración anterior, donde Ismael Hernández Deras llegó a controlar y designar a todo tipo de representantes políticos, diputados y demás cuerpos de profesionales, en un ejercicio despótico del poder. Valga para el caso la manipulación de estudiantes técnicos ligados al PRI que fueron movilizados para impedir designaciones internas, como la del director del Instituto Tecnológico de Durango, donde con amedrentamiento y uso de los cuerpos policiacos, le sirvieron plenamente en el año 2010.

En Durango todos los ciudadanos han asimilado que el gobierno de Jorge Herrera Caldera es una extensión del de Hernández Deras. Escasamente el gobernante ha podido designar en lo personal a pocos funcionarios, porque en el Congreso y en la administración estatal privan los intereses del anterior. En este contexto se pueden explicar las acciones del gobierno y el golpe a la autonomía de la UJED.

Para los que hacen la "opinión pública" e incluso para muchos universitarios, el golpe tiene como origen una serie de agravios entre el rector expulsado y el anterior gobernador. Agravios que en sentido estricto no guardan una relación importante con las acciones tomadas, ya que la simpatía o reclamos por falta de apoyos al subsidio universitario, o por haber acudido a diputados federales de otros partidos diferentes al PRI para conseguir recursos federales, se localizan en un plano político menor y se depositan en la subjetividad de las personas en conflicto.

Para otros, el golpe legislativo y la violencia ejercida contra la autonomía de la UJED, la relacionan con motivos poselectorales a la disputa de julio de 2010,

cuando el ex priista José Rosas Aispuro en alianza con PAN-PRD-Convergencia, disputó fuertemente la gubernatura. Aunque habría que destacar que el candidato de la alianza superó en votación urbana de Durango al hoy gobernador Herrera Caldera. Incluso, se puede agregar al encono con el gobernador anterior, cuando fue acusado de haber "vendido la plaza". Para coronar esta perspectiva, se alega que todo lo ocurrido tiene como escenario la sucesión presidencial del 2012.

Quizá para los menos, el golpe a la universidad y su autonomía se relaciona y explica con un contexto más amplio, del cual se habla todos los días, pero que no se incorpora plenamente en los análisis, es decir, la rápida militarización de la seguridad pública y de la vida civil en amplios espacios del territorio nacional y del fin de mantener el control y limitar las libertades sobre aquellos espacios en donde surja la oposición o la crítica. Es ahí donde se encuentra la explicación lógica del golpe a la UJED y los diferentes intentos empleados en otras instituciones de educación superior, y es además, la que mayormente nos convence.

4.- La resistencia

Las respuestas al golpe fueron inmediatas y masivas. Dos marchas tumultuosas integradas por miles de estudiantes y cientos de maestros universitarios se realizaron, pero la apuesta del gobierno es al desgaste, la cooptación, las amenazas y la intimidación que van ganando terreno. En una asamblea de académicos convocada por el rector interino, éste fue detenido por la policía, amenazado y maltratado, junto con el entonces secretario general de la universidad. El 23 de octubre fueron detenidos también por la policía estatal, cuatro académicos al estar volando en una plaza comercial.

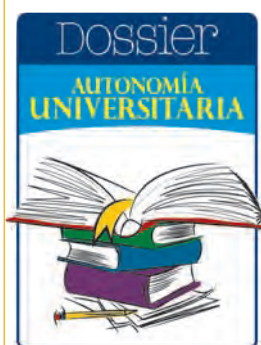
A raíz del golpe, los académicos opositores se agruparon en un Frente por la Defensa de la Autonomía, que fue capaz de desarrollar tareas tan importantes como aquella de interponer cerca de 500 amparos individuales en contra de los decretos del Congreso, una tarea más bien con objetivos políticos y que sirvió para mostrar la capacidad de movilización por la defensa de la legalidad en Durango. Al interior de este organismo se advierte la necesidad de reflexión y autocrítica para seguir sosteniéndose como un colectivo capaz de orientarse en la tarea que quedará pen-

diente en la universidad: reconstruirla sobre bases diferentes, revisando críticamente la historia institucional para poder arribar a una vía distinta de desarrollo para la institución.

Sin embargo, después de cinco meses del golpe legislativo, los que defienden la autonomía universitaria, agrupados en el Frente de Defensa de la Autonomía, parecen enfrentarse al mismo curso de otros movimientos: apatía en la mayoría de los académicos, reducción de las acciones de inconformidad y un cierto sectarismo que se aprecia entre algunos que soportan el mismo proceso.

La defensa legal de la autonomía se centró en la interposición de dos recursos de amparo: uno, por el candidato que buscaba reelegirse, pero que después de meses fue denegado de la manera más burda y grosera, ya que se resolvió sin entrar a su estudio porque fue más importante la prueba pericial ofrecida para desautorizar la firma del quejoso; el otro recurso de amparo fue interpuesto por quien fungió como rector interino al tener las facultades para hacerlo en el momento de la agresión; este recurso aguarda el momento más oportuno para decidirse, con la plena sospecha de que ratificará las imposiciones de la legislatura y del poder político, porque la justicia federal desde hace tiempo no cumple con funciones que puedan limitar el avance de los intereses del Estado en transformación conservadora.

Las tareas no serán fáciles para los que defienden la autonomía y legalidad, porque la lógica del poder en Durango es la de eliminar al opositor e imponer el control en una universidad que siempre guardó cierta distancia respecto del gobierno y de los poderes. Nada de esto se advierte hoy en la UJED: esta casa se va convirtiendo en una extensión del





gobierno del Estado, en una especie de maquiladora para los políticos y funcionarios del PRI en una convivencia contradictoria con la ideología de la ultraderecha, que representa el gobernante y bastantes funcionarios, jueces o magistrados. Una convivencia interesada para ambas posiciones, pues mientras unos funcionarios universitarios agradecen de manera fastidiosa el apoyo que les otorga el gobernador, otros aprovechan los espacios universitarios para difundir la ideología de la derecha y la iglesia al celebrar eventos con directrices como: ¡Yo soy amor; yo soy la paz; oración por la paz!, justo igual a como se reza en las iglesias.

5.- Balance

Contra todas las esperanzas que se mantenían al inicio del golpe contra la autonomía universitaria, tal parece que el poder se impone simple y sencillamente porque los tiempos políticos y la lógica de la violencia desatada en el país y en Durango los determina. La política, entendida como la cosa pública discutida y aceptada para el orden social, se ha alejado y en cambio, se ha impuesto la lógica del poder actual donde el control niega a la sociedad más abierta, plural o tolerante. Se ha impuesto una lógica política donde no hay lugar para los espacios comunes, sino de eliminación del "enemigo". Tal y como lo declaran abiertamente los priistas, "queríamos eliminar a Calderón". Por eso votaron dos decretos inconstitucionales, modificaron la estructura legal de la UJED y otorgaron efectos retroactivos a sus leyes. La degradación política y el retroceso cultural en Durango, se palpa entre todos los ciudadanos, y la autonomía universitaria es un estorbo para sus proyectos "transexenales". Por eso estamos convencidos de que el proyecto de

militarización que lleva el país, es la causa profunda que ayuda a entender la barbaridad cometida contra la propia universidad y la violentación de su autonomía.



Yo soy, 1949 / Óleo sobre tela, 125 x 108 cm.

WILFREDO LAM

Max- Pol Fouchet

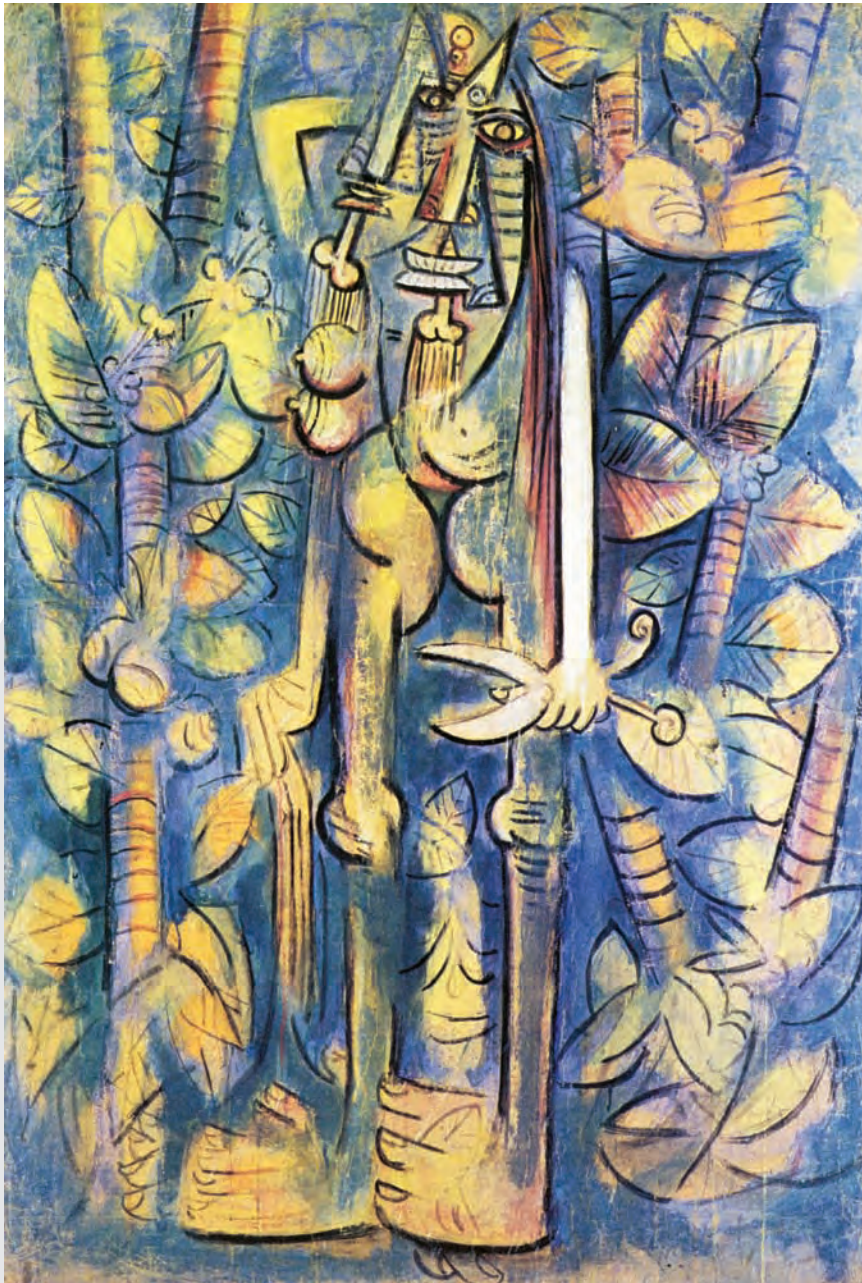
En el arte del cubano Wilfredo Lam, fallecido en 1982, se cruzan culturas tan distintas como la española, la china y la afrocubana. La síntesis resulta sorprendente y atrajo desde el principio a aquellos que, como André Breton, constituían la avanzada cultura. Lo real es visto en su misterio. La visión cotidiana aparece así entreverada de sueño: el símbolo, las alusiones mágicas, signos que nos atraen y al tiempo nos turban, se agitan como en una danza ritual que, en el fondo es siempre el arte.

WILFREDO LAM



Composición, 1938 / Gouache y carbón sobre papel, 106x75cm.

WILFREDO LAM



La Jungla, 1942 / Temple sobre papel, 192 x1 30 cm.

WILFREDO LAM



La Jungla, 1943/ Gouache y carbón sobre papel, 239.4 x 229.9 cm.

Baúl

Cancionero popular de la Intervención Francesa

Pedro Siller Vázquez*

Desde la Guerra de Independencia, una de las características más importantes de la historia de México es la participación popular en sus momentos críticos; por eso se han reflejado en las artes con especial énfasis. Durante la guerra contra la Intervención Francesa (1862-1867) en particular, las canciones fueron la expresión de los sentimientos nacionales contra el invasor, lo que es evidente en la popularidad de “La nueva Paloma”, “Cinco de Mayo”, “El sitio de Querétaro” y, por supuesto, “Adiós Mamá Carlota”.

Al parecer, “La paloma” original fue compuesta en Cuba por el español Sebastián Iradiery Salberry (1808-1865), amigo del célebre Bizet con quien compuso la ópera *Carmen* y de quien sus obras eran muy populares en México a mediados del Siglo XIX. “La nueva paloma” es una adaptación de la original, respetando los principales acordes, que cuenta las vicisitudes de la Constitución de 1857 y el esfuerzo de los liberales por imponerla.

El primer himno del ejército liberal es sin duda “Los cangrejos” de Guillermo Prieto (1818-1897), autor entre otros muchos libros de *El romancero nacional*. Según don Justo Sierra, durante la lucha, las estrofas de “Los cangrejos”, se cantaban en ciudades y campamentos alentando el triunfo frente a los conservadores, con quien precisamente se identificaba el título.

Ninguna de ellas tuvo el éxito de “Adiós Mamá Carlota”, obra del célebre Vicente Riva Palacio (1832-1896). Se cuenta que fue compuesta en la población de Huétamo, Michoacán, en los primeros meses de 1866 cuando el autor recibió la comunicación de que la emperatriz Carlota partía ya hacia Europa lo que significaba el principio del fin del efímero Imperio. Así, ante la sorpresa de sus compañeros comenzó a dictar a su secretario la conocida canción que posteriormente fue publicada en su periódico satírico *El Pito Real*. Su popularidad fue evidente cuando aparecieron sus diferentes versiones, pues cada región o grupo le agregaba estrofas, por ejemplo: “Adiós Mamá Carlota/ narices de pelota” y así en adelante; incluso hubo otra versión, esta vez del novelista Juan N. Mateos, con menor suerte. En 1911, ante la huida del general Bernardo Reyes después de su fracasada candidatura presidencial, la canción fue popular nuevamente con una adaptación que decía: “Bernardo va en los mares/ Botando cual pelota/ Adiós Mamá Carlota/ Adiós mi copetón”.

* Docente- investigador de la UACJ.

Baúl

Los cangrejos.

Coro:
Cangrejos, al combate,
Cangrejos, al compás;
Un paso pa'delante,
Doscientos para atrás.

Estrofa:
Casacas y sotanas
Dominan donde quiera,
Los sabios de montera
Felices nos harán.

Estríbillo:
¡Zuz, zis, zaz!
¡Viva la libertad!
¿Quieres Inquisición?
¡Ja-ja-ja-ja-ja!
Vendrá Pancho
Membrillo*
Y los azotará.

Estrofas:
Maldita federata
Que oprobios nos
recuerda,
Hoy los pueblos en cuerda
Se miran desfilan.

¿A dónde vais arrieros?
Dejad esos costales:
Aquí hay cien oficiales
Que habéis de transportar.

Coro:
Cangrejos, al combate,
Cangrejos, al compás;
Un paso pa' delante,
Doscientos para atrás.

Estríbillo:
¡Zuz, zis, zaz!
¡Viva la libertad!
¿Quieres Inquisición?
¡Ja-ja-ja-ja-ja!
Vendrá Pancho Membrillo
Y los azotará.

Estrofas:
En ocio el artesano

Se oculta por la leva,
Ya ni al mercado lleva
El indio su huacal.

Horrible el contrabando
Cual plaga lo denuncio,
Pero entre tanto el Nuncio
Repite sin cesar:

Coro:
Cangrejos, al combate,
Cangrejos, al compás;
Un paso pa'delante,
Doscientos para atrás.

Estríbillo:
¡Zuz, zis, zaz!
¡Viva la libertad!
¿Quieres Inquisición?
¡Ja-ja-ja-ja-ja!
Vendrá Pancho Membrillo
Y los azotará.

*Alusión a la vara con la que se azotaba a los niños.

La Nueva Paloma

Cuando salí del Congreso
¡Válgame Dios!
Nadie me ha visto salir,
Si no fui yo.
Y unos pocos diputados
De oposición,
Que han seguido tras de mí,
Que sí señor.

Si a tus Estados llega
Un hijo pródigo,
Trátalo con cariño
Que ese es el Código.

Cuéntale mis pesares,
Bien de mi vida;
Corónalo de azahares
Que es cosa mía.

¡Ay! Benito que sí

¡Ay! Que dame tu amor,
¡Ay! Que vente conmigo
Benito
Adonde impero yo.

No te he soñado
No te he soñado
Todo este Código
Tan desencantao
Que los austriacos
Abandonaron,
Al amo mío
Muy desdibujao.

Adiós Mamá Carlota

Alegre el marinero
con voz pausada canta,
y el ancla ya levanta
con extraño rumor.

La nave va en los mares,
botando cual pelota:
Adiós Mamá Carlota,
adiós mi tierno amor.

De la remota playa
te mira con tristeza
la estúpida nobleza
del mocho y el traidor.

En lo hondo de su pecho
ya sienten su derrota:
Adiós Mamá Carlota,
adiós mi tierno amor.

Acábanse en Palacio
tertulias, fuegos, bailes;
Agítanse los frailes
en fuerza de dolor.

La chusma de las cruces
gritando se alborota;
Adiós Mamá Carlota,
adiós mi tierno amor.

Murmuran sordamente
los tristes chambelanes,
lloran los capellanes
y las damas de honor.

El triste Chucho Hermosa*
canta con lira rota;
Adiós Mamá Carlota,
adiós mi tierno amor.

Y en tanto los chinacos
ya cantan la victoria,
guardando tu memoria
sin miedo ni rencor.

Dicen mientras el viento
tu embarcación azota:
Adiós Mamá Carlota,
adiós mi tierno amor.

*Chucho Hermosa, poeta muy popular en la corte de Maximiliano.

Hibridismo y subjetividad intercultural

Roberto Sánchez Benítez*



Arpa cardinal, 1944 / óleo sobre tela, 216 x 200 cm.

*Somos diferencia... nuestra razón es la diferencia
de los discursos, nuestra historia es la diferencia
de tiempos, somos una diferencia de máscaras.
La diferencia, lejos de ser el olvidado y recobrado origen, es la
dispersión que somos y hacemos.*
Michel Foucault

Cuando Néstor García Canclini publica su conocido libro *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la modernidad* (1989), tenía en mente utilizar la noción de "hibridación" o "hibridismo" para dar cuenta de la manera en que las identidades culturales modernas se encontraban en un cambio decisivo. Tal noción habría modificado nuestras maneras de hablar sobre la identidad, la cultura, la diferencia, la desigualdad, la multiculturalidad. Nuestro autor apreciará de la posmodernidad el hecho de que permita repensar la heterogeneidad cultural y desarrollo que caracteriza, por ejemplo, a América Latina. La crítica de la posmodernidad a los relatos omnicomprendivos sobre la historia "puede servir para detectar las pretensiones fundamentalistas del tradicionalismo, el etnicismo y el nacionalismo, para entender las derivaciones autoritarias del

liberalismo y el socialismo".¹ De esta manera, la posmodernidad es una manera de problematizar los vínculos equívocos que el mundo moderno armó con las tradiciones que quiso excluir o superar para constituirse. Ello hará posible revisar la separación entre lo culto, lo popular y lo masivo, así como elaborar —y es aquí donde la noción de hibridación se abre a aspectos más complejos que los que la idea de fusión o mestizaje pudieran englobar—, un pensamiento que pueda abarcar las interacciones e integraciones entre los niveles, géneros y formas de la sensibilidad colectiva. La noción de "hibridación" permite comprender diversas mezclas interculturales, no sólo las raciales, religiosas o de movimientos simbólicos tradicionales; entender la relación compleja entre la tradición y la modernidad, entre lo culto, lo popular y lo masivo. Es la hibridación la que

podría dar con un rostro más fidedigno de los procesos culturales, sociales e históricos que han caracterizado a América Latina desde las décadas de los años 80 del siglo pasado, al menos.

Quince años después de la aparición de *Culturas híbridas*, Canclini hará énfasis en la constitución de los sujetos, y sobre todo, echará mano de una noción que pareciera haber sido desterrada de los estudios sociales, como lo es la de “subjetividad” (los primeros refiriéndose a los sujetos realmente existentes, históricos, concretos, mientras que la segunda sin poder despojarse de su carga y contenido idealista o puro), ello con el propósito de incluir en sus análisis los nuevos debates sobre la ciudadanía y la responsabilidad. De la subjetividad a la ciudadanía. Se trata de atender la problemática de cómo avanzar, en palabras del autor, “desde la sospecha necesaria para librarnos de afirmaciones ingenuas de la subjetividad hacia el trabajo reconstructivo indispensable para dar solidez a ciudadanías posibles”.

El hibridismo, o la constitución de los sujetos, habrán de presentar un punto en común, a saber, su aspecto tensionante, conflictivo, dramático. Lo que habrá de importar ahora será la forma en que los sujetos se encuentran cambiando, pero sin olvidar la coherencia filosófica que permita dar consistencia a la ciudadanía y verosimilitud a sus interacciones sociales. Es por ello que habrá de realizarse una crítica cuidadosa a las distintas formas en las que se ha ficcionalizado al sujeto y se ha hecho de él un simulacro o simulación orquestada, sobre todo, por estrategias mediáticas y del mercado, lo cual lo ha vuelto vulnerable, manejable, inconsistente, insensible e irresponsable. La pregunta muy concreta que se hace Canclini es, en consecuencia: ¿En qué consiste ser sujeto después de las deconstrucciones estructuralistas, marxistas y psicoanalíticas? Es decir, “¿Puede existir sociedad, es decir pacto social, si nunca sabemos quién nos está hablando, ni escribiendo...?”²

Canclini vuelve a manifestar sus acuerdos con el posmodernismo, sólo que lo ve también como una estrategia interpretativa que pareciera estar bien para los procesos culturales lúdicos, mientras que tendría implicaciones diferentes para quien está en una situación de indefensión o de riesgo real, como puede ser el caso de quien emigra. Lo que se encontrará en juego, en esta problemática, es la correlación entre las construcciones verbales

y los referentes empíricos. La posmodernidad nos ha dado a entender que debemos aceptar *la construcción narrativa* como una forma de recuperar la identidad, por ejemplo, o de que es común la funcionalización de los sujetos.

Detrás de la deconstrucción del sujeto moderno, Canclini encuentra una crítica a la conciencia (Nietzsche, Marx y Freud). El sujeto se ha convertido en algo residual. En el antijetivismo, antihistoricismo o antihumanismo imperantes, observa un carácter reactivo y reduccionista. Junto con la exclusión de la problemática del sujeto, dichas posiciones han contribuido a eludir el estudio de la constitución singular del mundo humano. “La negación del sujeto es cómplice de la subestimación de la historia: si no hay sujeto se evapora la posibilidad de que haya una acción que transforme el orden vigente y de un sentido responsable al devenir”. De ahí que estemos exigidos en nuevos tratamientos de la subjetividad. “El sujeto individual no puede ser el punto de partida para entender las estructuras, pero al examinarlas ninguna exigencia de objetividad da derecho a ignorar sus vivencias.”³ En pocas palabras, un planteamiento como éste se encuentra en el camino hacia la elaboración de una teoría posmetafísica del sujeto, iniciado desde fines del siglo XIX con Nietzsche.

Y precisamente, será en los sujetos interculturales donde Canclini encuentre la ocasión de poner a prueba su enfoque (esto es, su reivindicación de la subjetividad como medio para llegar a la ciudadanía y la responsabilidad social) y dar consistencia a su crítica a la posmodernidad. La interculturalidad será entendida como un factor en la configuración actual de la subjetividad. Ahora vivir en tránsito, en elecciones cambiantes e inseguras, con remodelaciones constantes de las personas y sus relaciones sociales, parece conducir a una reconstrucción más radical que las practicadas por las teorías de la sospecha sobre la subjetividad y la conciencia.⁴

Todos somos ahora sujetos interculturales; ello en razón de mestizajes étnicos y sincretismos religiosos, de las formas de hibridación entre lo tradicional y lo moderno, lo culto y lo popular, entre la música y las imágenes de culturas alejadas. Sin embargo, el paso adelante que señala Canclini con relación a los sujetos interculturales consiste en la utilización de las nociones de contradicción y conflicto, ya que también tiene algo de simulación

Existe una frontera literal, figurativa, material, e incluso militarizada, cuya teorización corre paralela a la desconstrucción de los discursos dominantes sobre la misma.

la absolutización de sujetos privilegiados como fuentes de conocimiento. “Ni los subalternos, ni las naciones periféricas pueden por sí solos entregar la clave de lo social”.⁵ Hay que colocarse en las intersecciones, en los lugares donde los sujetos pueden hablar y actuar, transformarse y ser transformados.

Dentro de esta formulación no deben quedar fuera las condiciones específicas en las cuales viven los individuos, el drama de los sujetos individuales, en donde, como en el caso de la migración, se genera más desarraigo que liberación, más vulnerabilidad que riesgo, más soledad que enriquecimiento por multiplicación de pertenencias. En este caso, ser sujeto quiere decir enfrentar violencia, tener derechos y buscar nuevas formas de pertenencia. Para las distintas clases sociales, tiene diferente sentido la reconstrucción actual de las identidades y de la subjetividad, por ende, los efectos de la posmodernidad no son los mismos para todos. Para el caso de las culturas latinoamericanas, Canclini piensa más bien en la idea del “cadáver exquisito” de los surrealistas, en la que nuestras variaciones culturales no encajan unas con otras. Es decir, que lo que nos ha ido sucediendo constituye un relato discontinuo, con grietas, imposible de leer bajo un solo régimen discursivo. De ahí la necesidad de un trabajo cada vez más interdisciplinario y en realidades tan palpables como lo es la frontera.

De acuerdo con los expertos, deberíamos hablar, en rigor, de la frontera como de espacios fronterizos, los cuales deberían ser entendidos como zonas de una productividad cultural rica que requieren de una abundante investigación. Existe una frontera literal, figurativa, material e incluso militarizada, cuya teorización corre paralela a la desconstrucción de los discursos dominantes sobre la misma. Como hemos comentado, Néstor García Canclini plantea que debemos buscar en la desterritorialización y reterritorialización⁶ las formas de lo que significa estar entrando y saliendo de la modernidad. Con dichos movimientos, el autor se refiere a “la pérdida de

la relación ‘natural’ de la cultura con los territorios geográficos y sociales, y, al mismo tiempo, ciertas relocalizaciones territoriales relativas, parciales, de las viejas y nuevas producciones simbólicas”.

Así, la reflexión más innovadora sobre la desterritorialización es la que se estaría desplegando, en nuestro continente, en la frontera México-Estados Unidos, de acuerdo con Canclini. Ahí es donde se está dando una producción cultural dinámica; capacidad para hacer interactuar la cultura popular con la simbólica moderna y posmoderna e incorporarla al *mainstream* norteamericano. Canclini analiza la migración de Aguililla, Michoacán, a través de un estudio del antropólogo Roger Rouse. Es a California a donde van principalmente estos migrantes; su ir y venir, su rápido acceso a las comunicaciones permiten que se vinculen ambos mundos, siendo ellos los puentes que los unen. Comunidades que se crean más allá de sus fronteras geográficas. Estaríamos entonces ante la necesidad de definir los espacios geográficos de otra manera, o de sobreponerles relaciones y vínculos que transgreden las distancias y las fronteras que separan a los países. Es por ello que, y haciendo uso de los planteamientos de Rouse, Canclini habla de una nueva “cartografía alternativa del espacio social”, en donde nociones como “circuito” y “frontera” deberían estar presentes.⁷

* Docente-investigador de la UACJ.

¹ Néstor García Canclini, *Culturas híbridas. Estrategias para entrar y salir de la posmodernidad*. Grijalbo, México, 2003, p. 23.

² Néstor García Canclini, *Diferentes, desiguales y desconectados. Mapas de la interculturalidad*. Gedisa, Barcelona, 2004, p. 150.

³ *Ibid.*, p. 160.

⁴ *Ibid.*, p. 161.

⁵ *Ibid.*, p. 166.

⁶ Como se sabe, la paternidad de esta noción es debida a los pensadores franceses Gilles Deleuze y Félix Guattari, quienes indican, después de todo, que no debe confundirse la “reterritorialización con el retorno a una territorialidad primitiva o más antigua: la reterritorialización implica, forzosamente, un conjunto de artificios por los que un elemento, a su vez desterritorializado, sirve de nueva territorialidad al otro que también ha perdido la suya.” (*Mil mesetas. capitalismo y esquizofrenia*. Pre-textos, Valencia, 1988, p. 180). Así, el elemento menos desterritorializado se reterritorializa en el más desterritorializado. De la “transcodificación” a la “sobrecodificación”.

⁷ Sin embargo, consideramos que el análisis que realizan Deleuze y Guattari sobre la nomadología y la distinción entre los espacios liso y estriado siguen teniendo una alta fecundidad conceptual.

Apuntes sobre políticas, programas y modelos educativos para la formación de docentes del nivel educativo superior

Sara Cortazar Robles*/Rosalba Robles Ortega**

*Juntarnos como juntamos las manos en una oración,
para proponer una educación para todos y una América de todos;
pues al que no sabe, cualquiera lo engaña y al que no tiene,
cualquiera lo compra...*
Eduardo Galeano

La idea de elaborar un trabajo que analice los aspectos referentes a la formación de docentes del nivel educativo superior, en principio surgió de un interés por haber trabajado durante los últimos años con grupos de profesionales —con amplia heterogeneidad de conocimientos y áreas de especialidad—, que se dedican a impartir clases en los diferentes programas de licenciatura que ofrece la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Como consecuencia de la experiencia en docencia en una universidad, participar y ser parte del cuerpo de formadores de la planta docente de la misma, nació la necesidad de iniciar una investigación sobre las propuestas políticas, programas y modelos educativos que se han realizado para la mejora de la enseñanza y, por tanto, de la calidad educativa del nivel superior. Lo anterior apunta directamente a los aspectos sociopolíticos e históricos académicos que han intervenido en los procesos educativos de las universidades, factores que se convierten en condicionantes de la práctica docente, del tipo de conocimiento que se imparte en las aulas y del desarrollo del pensamiento crítico de los estudiantes que acuden a las universidades.

Por lo tanto, para no tratar el tema de la formación de docentes universitarios de manera superflua se buscó elaborar un análisis pretendiendo generar líneas de investigación crítica, reflexiva y propositiva que, más adelante, auxilien en la vinculación de campos y perspectivas desde donde se pueda estudiar la formación de maestros.

Actualmente se indaga sobre las tendencias socioculturales, políticas, científicas, tecnológicas y económicas, en el ámbito nacional mexicano —y global, por supuesto— que se perfilan para las próximas décadas y se constituyen ahora en nuevos



Cabeza, 1947 / Óleo sobre tela 90 x 70 cm.

paradigmas, retos y responsabilidades para la educación en general, pero sobre todo para el nivel educativo superior, encargado de la formación de profesionales en éstas y otras áreas imprescindibles para el desarrollo de las sociedades.

En la mayoría de las Instituciones de Educación Superior (IES) de México existe una formación universitaria rígida, con planes y programas de estudio poco flexibles, además de una ausencia de innovación en los procesos educativos, lo que impone un perfil predominante del profesor de corte tradicional, que privilegia el aprendizaje

memorístico y la reproducción de saberes con base en una praxis poco reflexiva y acrítica.

Las universidades e instituciones de este nivel educativo han asumido frecuentes críticas por el divorcio que existe entre los saberes profesionales —con los que cuenta un docente al iniciar clases—, las prácticas tradicionalistas de la enseñanza y el currículo propuesto por la institución educativa. Lo anterior está aunado, por parte de los docentes, a la descontextualización de los contenidos, la rigidez de los criterios de evaluación, la carencia del dominio de metodología pedagógica y de ausencia de identidad con la profesión de maestro. También existen algunas estructuras administrativas que son inmovibles en las universidades que coartan la iniciativa y la crítica de todos los actores de la comunidad educativa.

Así, una queja constante de la comunidad universitaria estudiantil es que los docentes (que se pueden decir capacitados en modelos como el constructivismo o el de competencias) restringen su tarea educativa a la mera transmisión de información —proceso tradicional—, lo que coarta su libertad de participación y el desarrollo del pensamiento crítico, señalando constantemente que para ser profesor no es suficiente con dominar una materia o disciplina. Esto es trascendental, pues en la medida en que los docentes promuevan la construcción de conocimiento y saberes significativos, éstos repercutirán en el desarrollo del pensamiento de los estudiantes, tanto en su vida profesional como en su desempeño personal, y aun más allá, dentro de las sociedades en las que se desenvuelvan estos profesionales.

Díaz-Barriga y Hernández¹ explicaron al respecto que el acto educativo es complejo en cuanto a todo lo que concierne al contexto, como lo simbólico, afectivo, comunicativo, social, etcétera. Un profesional de la docencia del nivel superior debería ser capaz de ayudar a desarrollarse integralmente a otros/as, por lo que el interés sobre la formación de los profesores se ha ampliado considerablemente, incursionando en diversos ambientes relativos a variadas esferas de la actuación docente.

Es por ello que la problemática de la escasa formación docente en educación superior tendría que plantearse desde múltiples aproximaciones disciplinarias, ya que se requiere la participación de diversos profesionistas para el análisis de este fenómeno de la educación, atendiendo a los diferentes tipos de profesionales que educan o

pretenden educar a grupos universitarios.

Las propuestas más frecuentes ante esta situación provienen tanto de políticas públicas como de iniciativas privadas o particulares que apuestan a programas educativos por el desarrollo de las sociedades, pero su interés particular se ha centrado mayormente en la educación básica. No por ello se ha descuidado la formación de docentes de nivel superior, sino que el Estado apela a la autonomía de las IES para que éstas dispongan los criterios curriculares y formativos de estudiantes y docentes que consideren pertinentes según el contexto.

Creemos que cada institución de nivel superior que genera programas de formación para su planta docente debe apoyarse en diversas concepciones epistemológicas, pedagógicas y didácticas, además de lo estipulado legislativamente, para plantear modelos pedagógicos que definan el perfil del egresado y el perfil del docente que lo va a formar. De esta manera, el sentido común obliga a asumir la tarea de indagar cómo el trabajo de los docentes puede generar nuevas formas de enseñanza para hacer interesantes y significativos los contenidos para los estudiantes universitarios, con el fin de desarrollar los niveles críticos (no sólo aplicativos) del conocimiento.

En ese sentido, un trabajo reflexivo y concluyente sobre este tema se debe referir a categorías tales como formación, capacitación y actualización de docentes universitarios. Ese trabajo habría de abordar cuestiones referentes a las políticas, contexto y modelos educativos que definen y moldean la formación de los docentes que laboran en instituciones de educación superior en México. Asimismo, habría de revisar la importancia e influencia que tienen los profesores universitarios como actores sociales indispensables en el proceso educativo, por ello se abordarían los aspectos personales que le conforman como persona para que cumpla una función interactiva, retroactiva y proactiva con sus grupos educativos; así como proponer comentarios acerca de la necesidad de formar a los profesionales que pretenden ser docentes en las universidades.

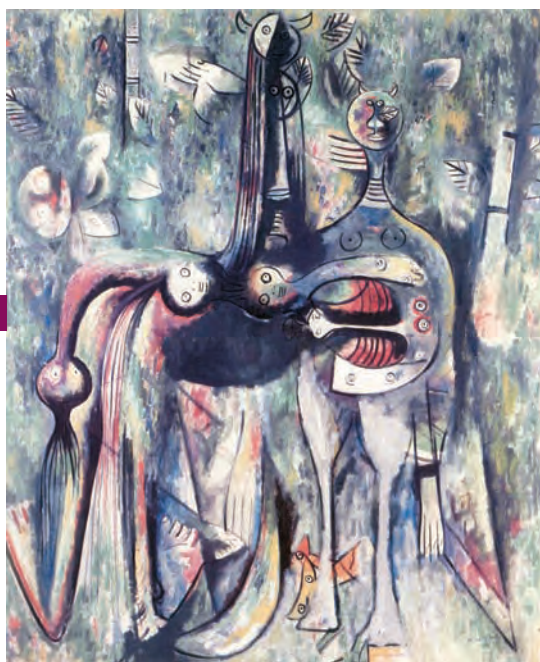
^{*} Asistente de asesores pedagógicos en la SEP del estado de Michoacán.

^{**} Docente-investigadora de la UACJ.

¹ Frida Díaz-Barriga Arceo y R. Hernández, *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. McGraw Hill, México, 2001, p. 22.

Familia de migrantes mexicanos

Delia Puga Antúnez*



Malembo, dios de la encrucijada, 1943/
Óleo sobre tela, 158 x 125 cm.

La población migrante representa generalmente un grupo con patrones familiares en transición, ya que ésta observa cambios importantes en su organización cuando se encuentra laborando temporalmente en los Estados Unidos. DeFrain y Olson¹ mencionan que la situación de competencia y materialismo que prevalece dentro de la sociedad norteamericana, produce altos niveles de estrés, falta de tiempo para dedicárselo a ellos mismos y por consiguiente a sus hijos, quienes con frecuencia pasan la mayor parte del tiempo en guarderías. Se observan también altas tasas de divorcio, alto nivel en el uso de alcohol y drogas, uso del Internet con sus efectos en las relaciones humanas familiares, tensiones étnicas culturales, guerras y terrorismo. “El individualismo competitivo de la cultura angloamericana”, agregaría Ariza.²

Aunque si bien es cierto este planteamiento no es privativo de los Estado Unidos, sí es, en cambio, una situación que sobresale en dicho país. En México también la familia está sometida al estrés de los cambios sociales y de las crisis económicas, y se observa un alto índice de alcoholismo y violencia, los divorcios van en aumento, etcétera. No obstante, existen ciertas características propias de la familia mexicana, que al parecer no se les atribuyen a las familias norteamericanas. Veamos cuáles son: una cultura colectivista, y el “familismo”.³ Los valores de la socialización mexicana no ponderan tanto la autonomía, el interés individual y privado. Ésta

se inclina más hacia los valores de obediencia, de armonía, del fomento de los lazos familiares. Añade Ariza que “las tradiciones de la solidaridad familiar son de alta valía de la cultura mexicana”.⁴

¿De qué manera estas diferencias de formación cultural van a influir dentro de las familias migran-

tes mexicanas en los Estado Unidos? Éstas presentan las siguientes características: tienen la tasa más baja de ruptura de matrimonios y la educación está inversamente relacionada con la estabilidad marital; poseen fuertes rasgos de *familismo*: mayor cantidad de hijos que las norteamericanas, son multigeneracionales o extendidas, el compromiso con la familia está sobre los intereses individuales. Por otro lado, se ha encontrado que más que hacer uso de las guarderías, preferentemente recurren a sus parientes para que se encarguen de la labor de cuidar a sus hijos. En este aspecto, las abuelas o tías vienen a jugar un papel muy importante. En efecto, las abuelas desempeñan un rol destacado en el cuidado y socialización de los nietos, a la vez que son una fuente de transmisión cultural.

Hennon⁵ refiere que los comportamientos familiares dependen de los procesos de asimilación o integración; algunas familias mexicanas tienden a integrarse más que a asimilarse y otras por el contrario, deciden asimilar la cultura dominante norteamericana. Por su parte, Ariza menciona algunos factores de gran peso para que se dé la asimilación o no en los migrantes, entre ellos, la edad y el sexo

son elementos que vienen a coadyuvar o bien a impedir dicha asimilación. La socialización en un entorno cultural dual, sociedad de origen y destino, crea tensiones entre los marcos de referencia valóricos entre padres e hijos. Cuando los padres de primera generación difícilmente se asimilan, en la segunda se acrecienta y aún más en la tercera generación. Sin embargo, apunta la autora citada, que lo más frecuente es que los migrantes manipulen creativamente los símbolos culturales de pertenencia étnica y logren un nicho de identidad propio, y a la vez incorporen aspectos de la cultura angloamericana: una suerte de híbrido cultural.

De igual manera se denota una diferencia en relación a lo que sucede dentro de una familia cuando es la madre quien se ve en la necesidad de emigrar, los hijos pequeños permanecen en su país de origen, son presas de una vulnerabilidad al quedarse a cargo de algún familiar (generalmente mujer). En realidad, la ausencia de la madre pesa más que la del padre, ocasionando un efecto desestabilizador en la dinámica familiar, hecho explicable desde la costumbre y tradición donde es la mujer-madre la que siempre está al cuidado y atención de los hijos y del hogar.

Estos efectos han sido notables con el aumento de la migración femenina de México a Estados Unidos. Al igual que los hombres, también las mujeres cada vez más se integran al proceso migratorio, provocando una serie de cambios en la dinámica familiar que, hasta recientemente, dependía del papel reproductivo femenino. Woo Morales⁶ menciona las causas del aumento de los flujos migratorios femeninos, que ya no solamente se procura la reunificación familiar que anteriormente se pretendía como primer objetivo, sino que actualmente también se contemplan la búsqueda de trabajo e incluso la aventura. Señala, además, que la decisión de emigrar, cómo hacerlo, quiénes, cuándo y hacia dónde, nos permite ver cómo se entrecruzan las relaciones familiares y estructuras sociales. Igualmente, la participación de las mujeres en el mercado laboral de los Estados Unidos depende de varios factores estructurales (mercado laboral, economía local, política migratoria) y familiares (ciclos de vida y redes sociales). En este sector, el papel de las redes es fundamental, pues éstas previamente determinan a dónde llegar y qué trabajos realizar.

La migración de las mujeres mexicanas, ya sea como parte de una dinámica familiar o como decisión individual afecta, sin duda, las relaciones de

género al interior de la familia y las pautas sexistas más tradicionales. Un punto de vista reciente sostiene que las familias inmigrantes mexicanas se están volviendo menos patriarcales debido a las influencias culturales americanas, con cambios en los roles conyugales provenientes de la influencia de valores culturales modernos. Efectivamente, todo parece indicar que la cercanía y la convivencia con los angloamericanos, por lógica de interrelación se dieran así, no obstante, existen opiniones contrarias a la influencia de los habitantes del país receptor. Según Hondagneu-Sotelo,⁷ algunas opiniones pierden de vista que muchas familias inmigrantes adoptan cada vez más comportamientos de género igualitarios, mientras que, al mismo tiempo, retienen elementos de la cultura mexicana tradicional; esta autora advierte cómo una comunidad extremadamente segregada, caracterizada por un contacto limitado con los anglos, ha incorporado este tipo de arreglos dentro del hogar, acuerdos que no pueden atribuirse a ningún proceso de aculturación americanizadora o modernizante.

En resumen, las mujeres y los hombres no incorporan el proceso de la migración igualmente, sino que, dado los contextos históricos y sociales diversos en los cuales la migración ocurre, las mujeres en la misma cultura y en circunstancias similares, pueden encontrar diversos tipos de obstáculos patriarcales y por lo tanto, improvisar otras respuestas a la migración. La trayectoria distinta de la migración culmina en la creación de diversos tipos de relaciones de género una vez que las familias se establecen en los Estados Unidos.

* Docente de la UACJ.

¹John DeFrain y David Olson, "Desafíos y fortalezas de la familia y la pareja en los Estados Unidos de América", en Rosario Esteinou (ed.), *Fortalezas y desafíos de las familias en dos contextos: Estados Unidos de América y México*. CIESAS/DIF, México, 2007.

²Marina Ariza, "Migración, familia y transnacionalidad en el contexto de la globalización: algunos puntos de reflexión". *Revista Mexicana de Sociología*. Instituto de Investigaciones Sociales-UNAM, 4, LXIV (octubre-diciembre, 2002), p. 73.

³El *familismo* es uno de los valores que orientan el proceso de socialización. Este valor enfatiza la importancia del amor, las obligaciones mutuas de los miembros de la familia, la centralidad de los vínculos familiares y la importancia de socializar al joven para que reconozca la autoridad parental. Vid. Rosario Esteinou, "Una primera reconstrucción de las fortalezas y desafíos de las familias mexicanas en el siglo XXI", en Esteinou, *op. cit.* (s. p.).

⁴Ariza, art. cit., p. 73.

⁵Charles B. Hennon, Gary W. Paterson *et al.*, "Familias de ascendencia mexicana residentes en Estados Unidos: recursos para el manejo del estrés parental", en Esteinou, *op. cit.* (s. p.).

⁶Ofelía Woo Morales, "La experiencia migratoria de las mujeres urbanas hacia 'El Norte'", en Patricia Arias y Ofelía Woo Morales (coords.), *¿Campo o ciudad?: nuevos espacios y formas de vida*. Universidad de Guadalajara, Guadalajara, 2007.

⁷Pierrette Hondagneu Sotelo, *Gendered Transition: Mexican Experiences of Immigration*. University of California Press, 1994.

Nueva oferta educativa: catorce licenciaturas y nueve posgrados

Beatriz Maldonado Santos*

El 25 de febrero, el Consejo Universitario de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez aprobó la nueva oferta educativa que inicia en agosto 2011. En total son catorce nuevas licenciaturas, trece en Ciudad Juárez y una en Cuauhtémoc. Además de nueve posgrados: cinco maestrías y cuatro doctorados.

Las trece licenciaturas para Juárez son: Gerontología, Comercio Exterior, Finanzas, Pedagogía del Inglés como Segunda Lengua, Periodismo, Publicidad, Ingeniería Ambiental, Ingeniería en Energía, Ingeniería en Mantenimiento Industrial, Ingeniería en Mecánica, Ingeniería en Software, Ingeniería en Telemática, y Químico Fármaco-Biólogo. Y en Cuauhtémoc: Gestión de Espacios Culturales y Recreativos.

Asimismo, iniciarán una especialidad y cuatro maestrías: Especialidad en Medicina y Cirugía de Pequeñas Especies, Maestría en Ciencias Veterinarias Sustentables, Maestría en Educación, Maestría en Archivística, y Maestría en Contraloría Social. También se abrirán los doctorados en Ciencias Químico Biológicas, Educación, Ciencias Jurídicas, y Ciencias Administrativas.

Esta nueva oferta educativa se suma a la ya existente, con lo que de acuerdo a las palabras del rector de la UACJ, Javier Sánchez Carlos, para el próximo semestre, nueve de cada diez alumnos que aspiren a ingresar a esta máxima casa de estudios, tendrán la oportunidad de un proceso de formación universitaria.

* Docente-investigadora de la UACJ.

Inauguración de Ciudad Universitaria y primera piedra en Cuauhtémoc

Beatriz Maldonado Santos*

El 9 y el 22 de marzo de 2011 se inauguró la primera etapa de Ciudad Universitaria y se colocó la primera piedra del Campus Cuauhtémoc, respectivamente. Ambos eventos contaron con la presencia de César Horacio Duarte Jáquez, gobernador del estado de Chihuahua, otras autoridades del estado y el rector de la UACJ, Javier Sánchez Carlos.

Por su parte, en Ciudad Juárez, Sánchez Carlos destacó que los habitantes de esta frontera damos ejemplo al mundo de cómo responder a las necesidades de una comunidad violentada, que con esta obra se da muestra del tesón, del trabajo, de la visión e innovación que caracteriza indiscutiblemente a las nuevas generaciones.

Mencionó que en este lugar, donde hace apenas dos años nadie pensó que se podía erigir un solo ladrillo, se contempla ahora la majestuosidad, funcionalidad y belleza de estos edificios, “dedicados a educar a nuestros hijos”. “Es aquí donde hombres y mujeres con gran visión soñaron con edificar una nueva ciudad: la Ciudad del Conocimiento, que deja de ser proyecto y hoy es ya una realidad”.

El rector enfatizó que “queremos que sepan que en Juárez anhelamos ver a nuestros jóvenes empuñando libros, (...) que sepan que en nuestra Universidad no toleraremos ni fomentaremos la violencia, pero sí la crítica y la reflexión; queremos que sepan que en nuestra Universidad rechazamos totalmente la cultura del narcotráfico e impulsamos una cultura por la paz”.

Asimismo, se entregó un reconocimiento a cada uno de los rectores anteriores por su labor, en especial al ex rector y actual Secretario de Educación Cultura y Deporte de Chihuahua, licenciado Jorge Mario Quintana Silveyra, por su visión y perseverancia para conseguir que el proyecto de Ciudad Univer-

sitaria fuera parte importante de la Ciudad del Conocimiento.

También asistieron: Rodolfo Tuirán Gutiérrez, subsecretario de Educación Superior en representación del presidente Felipe Calderón; Héctor Murguía Lardizábal, presidente municipal de Ciudad Juárez; René Franco Ruiz, presidente del Congreso de Chihuahua; Miguel Ángel Molina, representante del presidente del Supremo Tribunal de Justicia de Chihuahua; y Ernesto Velazco León, director general del Instituto Nacional de Infraestructura Física Educativa.

En la otra ceremonia, el 22 de marzo se colocó la primera piedra del Campus Cuauhtémoc de la UACJ, lugar en donde también participaron el gobernador César Duarte, el licenciado Jorge Mario Quintana, Israel Beltrán Montes, presidente municipal de ciudad Cuauhtémoc y el rector Javier Sánchez Carlos. En su discurso, el gobernador señaló que otorgará fondos para la construcción de un Hospital Universitario en esta ciudad.

De esta manera, la UACJ continúa en el cumplimiento de sus metas y objetivos, como lo ha señalado el rector: en cercanía con su gente y satisfechos de poder entregar ciudadanos orgullosos de su pasado, pero comprometidos con el mañana.

*Docente-investigadora de la UACJ.

La excelencia académica es tradición UACJ

Beatriz Maldonado Santos*

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez (UACJ) recibió una vez más por parte de la Secretaría de Educación Pública, el refrendo por su compromiso de permanecer con el cien por ciento de calidad en sus programas educativos acreditados. El Rector de la UACJ, Javier Sánchez Carlos, recibió dicho reconocimiento de manos del Secretario de Educación Pública, Alonso Lujambio Irazábal.

La ceremonia se realizó el 15 de diciembre de 2010, en el Patio de Trabajo de esa Secretaría, donde estuvieron presentes los rectores de 177 instituciones de educación superior. El maestro Lujambio Irazábal mencionó que en noviembre de 2004, se otorgó por vez primera este tipo de reconocimiento a trece instituciones. En esa ocasión la UACJ obtuvo el suyo.

Para la UACJ ha sido prioridad que el total de sus programas educativos se encuentren en el nivel 1 del padrón de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de la Educación Superior, A. C. (CIEES) y/o acreditados por el Consejo para la Acreditación de la Educación Superior, A. C. (COPAES), así como otros organismos acreditadores.

La UACJ continúa en el cumplimiento de su misión al crear, transmitir, ampliar y difundir el conocimiento. Fortalece nuestra identidad cultural al formar profesionales competitivos, críticos y comprometidos con la sociedad, a través de programas académicos de calidad. De esta manera la UACJ refrenda una vez más, su compromiso de excelencia en sus programas educativos, lo cual es ya una tradición.

* Docente-investigadora de la UACJ.

Ricardo Viguera-
Fernández*



Jorge Ordóñez Burgos, *Las Bacantes: una lectura órfica.*

Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez, 2010, 125 pp. [col. Cuadernos Universitarios].

Amar a los dioses en tierra de apaches

El gracejo mexicano recurrió a la expresión “amar a Dios en tierra de indios” para referirse a todos aquellos seres que contra viento y marea luchan en un medio inhóspito por defender sus ideas o principios. Sé bien que a Jorge Ordóñez Burgos, que se ha convertido en el gran defensor de la civilización helénica en Ciudad Juárez, sabe lo que representa amar a los dioses en tierra de apa-

ches. Y es que el griego y el latín han sido a lo largo de la historia del hombre grandes herramientas de civilización. Es difícil propagar aquí y ahora estos conocimientos cuando la civilización se encuentra en mayor retroceso que nunca. Impulsor de un seminario permanente sobre historia de las religiones en la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, su obra publicada llama la atención no sólo por la singularidad de sus enfoques, sino por constituirse en una referencia fundamental en el estudio de la cultura helénica en el norte de México.

Filósofo por formación y filólogo por vocación, sus análisis y comentarios sobre la cultura griega tienen siempre una frescura muy de agradecer que propician el debate y la polémica en un terreno tan conservador como el de la filología clásica, una ciencia que tiene su nacimiento oficial en Alejandría durante el siglo III a. C. gracias a Eratóstenes de Cirene. Una disciplina antigua, como se ve, en la que todo está

hecho y todo está por hacer, es cierto, pero que con frecuencia resulta tan ingrata porque cualquier intento novedoso de querer interpretarla de otra manera es contemplado con rasgamientos de vestiduras por medio de una serie de pontífices académicos que defienden con uñas y dientes los límites de sus feudos académicos. La profesora María Teresa Oñate y Zubía lo expresó con singular viveza en el prólogo del anterior libro de Jorge Ordóñez (*Hipócrates y los egipcios*. UACJ, 2008), al recordar que éste “abre espacios de creatividad intempestiva” para exponer a continuación que, “la documentada seriedad de sus contribuciones y su reflexión en campos donde otros no han osado adentrarse siguen siendo algunos de los rasgos característicos de su encomiable trabajo filosófico interdisciplinar”.

La palabra mágica es ésta: interdisciplinar. Las investigaciones en filosofía y filología clásica recurren poco a establecer más conexio-

nes con el universo real, vivo y en continua metamorfosis. Se suele cocinar lo antiguo en la olla de la Antigüedad, sin querer muchas veces traerse lo antiguo a lo moderno como vía para explicar, no sólo lo moderno por cuanto tiene de herencia cultural, sino también lo antiguo mismo por cuanto tiene de condición eterna del ser humano. El pasado explica el presente tanto como el presente puede servir para explicar el pasado, a veces por medio de analogías no científicas o poco canónicas ante las cuales muchos santurriones de estas disciplinas tan antiguas arrugarían la nariz.

El presente libro de Ordóñez Burgos, *Las Bacantes: una lectura órfica*, tiene dos partes bien diferenciadas: un análisis del orfismo y una interpretación órfica de la obra *Bacantes* de Eurípides, dos partes bien medidas sazoadas por un relevante prólogo del profesor Dizán Vázquez, unas necesarias conclusiones y una apostilla, *Adversarii*, donde Ordóñez Burgos, en un

ejercicio de modestia, contrapone sus puntos de vista con los del sabio helenista francés Jean Pierre Vernant.

Ordóñez no pretende alcanzar verdades absolutas, y desde el principio de su exposición apela a la comprensión ante lo imposible de llegar a acuerdos definitivos, y así lo dice claramente en la p. 29:

No pretendemos sostener que las Bacantes tienen influencia órfica; lo que se mostrará es que en la tragedia se expone una realidad religiosa que vivieron los ancestros de los griegos clásicos, a la que podemos acceder por medio de los vestigios que conservamos. Entre ellos, se encuentran los cultos de Orfeo. Es factible que el orfismo fuese una especie de secta dionisiaca.

Así pues, la antigua filosofía órfica que Ordóñez expone muy bien en sus principios esenciales entre las pp. 31-61, es usada como herramienta para interpretar una de las más misteriosas trage-

dias del griego Eurípides, *Bacantes*, una obra impregnada de un sentido de lo religioso que pocas veces había aflorado en la obra de este dramaturgo descreído y desmitificador, misántropo y filósofo con que Atenas coronó el siglo V de sus letras. Y es que, aparentemente, poco se parecen los principios órficos que apelan al comedimiento y la contención con el desenfreno liberador y absolutamente excesivo que podían conllevar los cultos de Dioniso llamados bacanales que, por eso mismo, llegaron a estar tan prohibidos en Roma como hoy lo pueden estar las fiestas *rave* de la chiquillería adolescente. Sin embargo, y he aquí lo interesante de esta obra breve pero intensa que Ordóñez nos presenta, existe al menos un importante vínculo de unión en la figura de Dioniso que durante su infancia fue desmembrado y devuelto a la vida. Asesinado también y desmembrado como Orfeo, la figura de Dioniso se tornó en este aspecto singular para

los templados órficos, ya que resultaba ser el único dios del Panteón que compartía este singular destino con el del célebre poeta cantor.

Y he aquí el sentido de producir una lectura órfica de una de las tragedias más trágicas de Eurípides, quien a decir de Aristóteles en su *Poética*, ya era de por sí el trágico más trágico de entre los trágicos. En este sùmmum de frenesí y espanto que es *Bacantes*, en esta obra maestra del teatro universal que Eurípides escribió al fin de su vida y que fue estrenada tras su muerte por su propio hijo, Eurípides lanza un mensaje terrible a la Humanidad que hoy todavía nos afecta. Por eso, como bien recuerda Dizán Vázquez en el prólogo, los mitos no son simples mentiras, sino que, como le explicaba J.R.R. Tolkien a Carl S. Lewis una tarde de invierno: "Son la mejor manera de comunicar ciertas verdades que de otra manera serían inexpresables" (p. 17).

Este libro nos recuerda cómo Dioniso, dios

del vino, era el dios más humano entre cuantos presidían el panteón grecolatino, ya que a través de la vid y del vino los hombres podían hacerlo suyo y llenarse de él al comerlo y beberlo. No es de extrañar por tanto que Homero relegase a Dioniso en sus grandes poemas de orientación aristocrática en los que el pueblo no era nunca protagonista. En Dioniso encontraba el pueblo antiguo consuelo y ánimos para su existencia, fiesta y placer, realidad y trascendencia de la misma a través del desdoblamiento de personalidad (y no olvidemos que en este mismo desdoblamiento se basa el teatro que nació y se desarrolló como culto de Dioniso).

Con sagacidad apunta Ordóñez cómo en el rey Penteo, que niega a Dioniso y persigue a sus bacantes, hallamos una versión arrogante del amargado Orfeo que renegaba de las mujeres y por ellas fue despedazado. También Penteo sería despedazado por estas mujeres adoradoras de Baco, y este punto de unión

entre Orfeo y Penteo conducirá a una lectura política que hoy resulta tan dolorosa para nosotros y tan actual: en el arrogante Penteo, rey conservador que ataca la raíz y la misma naturaleza de los rituales de Dioniso, encontramos la lectura del puritanismo contra la revolución, del orden establecido contra el éxtasis liberador. El castigo de Penteo, como bien se advierte en la tragedia y antes en el mito, será el derramamiento de sangre. No es descabellado hacer hoy una lectura contemporánea de esta tragedia del gran Eurípides que aseveró hace más de dos mil años que el torrente de la naturaleza, cuando ésta se desborda, no puede ser detenido con leyes que funcionan contra natura. En dejar interrogantes abiertos, más que en pontificar desde las alturas, es donde hallamos el mayor aliciente de este libro de lectura deliciosa. Breve y ameno, pero muy cargado de razones y contenidos.

*Docente-investigador de la UACJ.

Ricardo León García*



Jorge Chávez Chávez, Visiones históricas de la frontera. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Ciudad Juárez [col. Bi-Centenario].

Visiones históricas de la frontera

Este volumen reúne ideas y propuestas para reflexionar sobre la conformación de la región que Martín González de la Vara ha dado en llamar “la región paseña”: la zona donde se ubican Juárez, El Paso y Las Cruces.

Graciela Manjarrez Cuéllar reflexiona sobre lo que subyace en un texto de Gaspar Pérez de Villagrá, quien en el siglo XVI redactó la épica de los inicios de la ocupación

cristiana del Nuevo México. El trabajo del historiador también incluye el desvelamiento de lo que está escrito entre líneas en los textos de cronistas, poetas, funcionarios, hombres comunes y corrientes, y hasta de los propios historiadores.

Seguimos hasta el momento en el que la sociedad regional emprendió su campaña de limpieza étnica contra los llamados “indios bárbaros”, en momentos en los que no existía el Tribunal Internacional de La Haya ni el Estatuto de Roma. Los mexicanos y estadounidenses de la frontera, sin frenos ideológicos, morales, políticos o éticos, emprendieron la tarea de terminar con los sueños de un territorio propio de apaches y comanches. Cuando los defensores de la tradición occidental terminaron su tarea, fueron héroes, se les erigieron monumentos y algunas de las calles fueron bautizadas con sus apelativos. Jorge Chávez nos da cuenta de esa historia en el capítulo titulado

“Los apaches y la frontera norte de México, siglo XIX”. ¿Cuál es la diferencia entre el holocausto apache en la frontera, el de los judíos en la Alemania nazi o el de los musulmanes en la Serbia de Milošević?

Martín González de la Vara, en “Tiempos de retracción y consolidación. La adaptación de la región paseña a la frontera internacional 1848-1860”, explica la forma en la que los anglos se fueron acomodando a los usos y costumbres de un territorio recién adquirido para imprimir un sello un tanto diferente a lo que la tradición hispánica había tratado de establecer a lo largo de tres centurias. Los aspectos en los que basa su interpretación radican más en la economía, sobre todo en el comercio, y en el establecimiento de alianzas matrimoniales entre los arribistas y las familias ya asentadas, que en el ámbito del viejo Paso del Norte mantenían la hegemonía comercial, financiera y de uso de la fuerza.

En el mismo sen-

los LIBROS

y otras reseñas

tido, pero a lo largo de un periodo mucho más prolongado Carlos González Herrera, en su texto “De Franklin a El Paso. La transformación de un asentamiento mexicano en una ciudad angloamericana: 1850-1910”, define los mecanismos gracias a los cuales la hoy ciudad de El Paso adquirió los certificados de pertenencia a la tradición norteamericana de avance y empuje hacia la modernización capitalista, como parte de un proyecto muy consolidado de nación inaugurado la centuria anterior, y reafirmada con todo ese movimiento expansionista, fue marcada la vocación de una nación a convertirse en potencia económica y militar en el mundo moderno.

Pedro Siller Vázquez es el autor de un interesante análisis sobre los hombres que armaron el movimiento revolucionario en su primera fase: “La frontera norte y la Revolución Mexicana”. La ficción democrática, convertida en motor de sublevación de las clases medias o algo educadas, es transmitida o com-

partida en la frontera norteña por un gran número de mexicanos que durante un tiempo considerable habían estado sumidos en un mundo tan diferente al de su origen: la sociedad industrializada de los Estados Unidos. El llamado de Madero, convertido en chispa revolucionaria, encontró comburentes en la pradera de las clases medias rurales y urbanas, desplazadas de las tomas de decisión, en la frontera con Estados Unidos.

A través de un análisis de la micropolítica local, Margarita Calvo da cuenta de las actividades de los actores principales del ramo de la construcción durante la segunda mitad del siglo XX en Ciudad Juárez. Si el lector logra adentrarse en el entendimiento del “impulso de la industria de la construcción”, es probable que pueda tener elementos para dar el salto y reflexionar sobre la labor de los miembros del sector de la construcción en la política y el desarrollo de México.

Por su parte, Isabel Arcudia García y Ser-

gio Moreno Hernández explican el desarrollo de la licenciatura en Arquitectura de la UACJ. Condensan una gran pieza de metodología para tener acceso al conocimiento del pasado, que solamente podemos adquirir a partir de la reconstrucción de las historias personales. Colocan en cada línea las piezas justas para que el lector reflexione sobre los diferentes campos y temas de la historia, sobre las maneras de abordar el pasado y cómo se vincula a nuestro presente y se teje para vislumbrar el futuro.

Al final está el trabajo de Samuel Schmidt, “La frontera vista desde lejos”. Por lo general, pretendemos conocer lo que los demás piensan de nosotros con la finalidad de cambiar nuestro discurso y decirle al mundo que en realidad no somos como nos pintamos, que se equivocan. Tendríamos que valorar las respuestas recibidas por Samuel Schmidt sobre las visiones de la frontera desde el exterior, qué tanto de esas percepciones allí

estipuladas, forman parte de una visión construida a lo largo del tiempo o si son producto de la coyuntura.

*Docente-investigador de la UACJ.

Victor Orozco*



Presunto culpable. Dirección Roberto Hernández y Gaoffrey Smith, Guión Roberto Hernández, Producción Abogados con Cámara, Beca Gucci ambulante, Jan Vrijman Fund, Terminal, The William and Flora Hewlett Foundation, Género documental. En la novela *Los bandidos de Río Frío*, Manuel Payno relata cómo en México cuando sucedía un crimen, los policías tenían que “resolverlo” a como diera lugar y nadie daba por buena

los LIBROS

y otras reseñas

una investigación si no se miraba la procesión formada por los gendarmes y colocado en medio algún infeliz bien amarrado y a veces llevado casi a rastras. Era el “presunto culpable” que caminaba a prisión y luego ante el juez, de donde era seguro, sería llevado al patíbulo o a una inmundada celda donde pasaría largos años o toda su vida. El documental filmado por los abogados Layda Negrete y Roberto Hernández, y dirigido por Geoffrey Smith, nos revela que salvo el desfile, lo demás sigue siendo parecido unos ciento cincuenta años después. El fin de la actuación de los policías y agentes encargados de perseguir los delitos, no es como todo mundo supone, el de esclarecer los hechos, llegar a la verdad y reprimir a los delincuentes, protegiendo a la sociedad de sus acciones. No. De lo que se trata es de “resolver” el caso, como en la época de Payno, metiendo en la cárcel a cualquier inocente encontrado a la mano, para llenar los informes de jueces y

fiscales con números de una estadística que esconde horrendas realidades. Esta es una cara de la moneda; la otra, su correlato inevitable, es la impunidad. Si se adjudica el crimen a quien no lo cometió, ello significa que se deja libre al autor. Así, en una espiral sin fin, los agresores o sicarios saben que en la próxima fechoría todo será igual: los policías detienen a quien se les antoja, los jueces lo condenan, se llenan los informes para el inventario... y a lo que sigue.

Hay una escena fugaz y que pasa casi inadvertida, quizá por la contundencia y escándalo de otras, pero que me parece de extrema relevancia. Ocurre en la entrevista al magistrado del tribunal de segunda instancia. Nos dice que su colega estaba convencido de la culpabilidad de Antonio Zúñiga, porque las declaraciones de los testigos —se entiende que los de descargo, que dicen haberlo visto todo el día del domingo en su puesto de comerciante cuando se cometió el homicidio— esta-

ban muy lejos en el tiempo y podían haber sido aleccionados por la defensa. Luego entonces, el juriscónsulto consideraba que toda la atención debía ponerse en las pruebas de la inocencia y no en las de culpabilidad. Es decir, para este alto dignatario de la justicia no eran relevantes las contradicciones, las falacias e imposturas que saltan a la vista en las deposiciones de policías y del único testigo de cargo, a quien aquellos aleccionaron. Para él, lo central era examinar si el acusado había probado su inocencia, no si los fiscales lo habían hecho con su responsabilidad en la comisión del crimen. ¡Y es el magistrado!

La película es una lapidaria denuncia del sistema de procuración y administración de la justicia en México. Ofrece tantas vertientes y arroja tantas luces sobre estas vergüenzas de nuestro país, que se necesitarían muchas páginas para referirse a cada una de ellas. Como la abogada agente del ministerio público, que no acierta sino a reírse bobalico-

amente cuando el acusado le pregunta de manera directa porqué lo está acusando y a contestar: “Porque es mi chamba”. Nadie le dijo en la escuela ni en ninguna parte, o le pasó de noche, que la institución que representa es de buena fe y por tanto, no debe acusar a nadie si carece de pruebas. ¿Y el juez? A lo largo de las audiencias muestra que todo su interés está centrado en protegerse, en sostener su bárbaro fallo anterior. Fuera de su perspectiva se encuentra el objeto de su función, vital para la sociedad: decir la justicia.

Hace muchos años, a mis 27, en el contexto de un movimiento contra la corrupción, fui objeto de una persecución política que me llevó a la penitenciaría de Chihuahua. Recuerdo muy bien la audiencia de careo con los dos agentes de tránsito contratados u obligados para servir de testigos de cargo (el gobernador me acusaba de haber robado un camión urbano y haber lesionado al chofer). Ambos policías tuitubeantes, murmurando

los LIBROS

y otras reseñas

más que hablando y con el quepis hundido hasta los ojos. Nada de esto quedó asentado, sino las respuestas redactadas por el juez. En cambio, a las declaraciones de los profesores y estudiantes que me vieron presidir una asamblea universitaria por largas horas, coincidente con el tiempo en que supuestamente se cometió el delito, el mismo funcionario y el fiscal buscaban mutilarlas, confundirlas, obviarlas. Esta “justicia” como muy bien dicen los abogados autores del documental, descansa en el expediente de la procuraduría, una vez fabricada la infamia, en el 95% de los casos es indestructible.

¡Ah! Si el caso de Antonio Zúñiga fuera aislado, “un prietito en el arroz”, podríamos descansar en paz y contentarnos con el final feliz, pues se hizo justicia. Pero no, para nuestra desgracia, Rafael Heredia, el abogado defensor, tiene razón cuando afirma: “Las cárceles están llenas de jodidos” vale decir, de inocentes. De personas que nunca vieron al juez, que nunca vie-

ron una orden de aprehensión, que fueron condenados con base en actas levantadas por burócratas indiferentes, redactadas casi como machotes, que no recogen las circunstancias de mayor trascendencia para el caso e incluso falseadas. ¿Cómo podemos derrotar a la delincuencia y a la violencia que nos azotan teniendo este sistema de justicia? Para reprochar la conducta a los criminales, se requiere tener la razón moral, algo de lo que carece este monstruo en el que han convertido a organismos policiacos, fiscalías y tribunales, la ineptitud, la falta de oficio y la corrupción de los funcionarios.

No faltará quien quiera arrimar agua al molino de su partido político, imputando las fallas al que gobierna en la entidad donde se cometen las injusticias. ¿Dónde están?, ¿en el Distrito Federal o en el Estado de México? Es lo mismo, puede ser Guadalajara o Monterrey o Morelia. El cáncer de la injusticia y la impunidad ha cundido, de suerte tal que se sufren

sus estropicios en todas partes. Otros, se apartan horrorizados y consideran que difundir las calamidades sociales ayuda sólo a decepcionarnos y deteriorar la imagen de los mexicanos en el exterior. Prefieren esconder la suciedad bajo el tapete. Igual rechazo experimentó en su momento la difusión de los documentales arrasadores de Michael Moore en Estados Unidos, *Fahrenheit 9/11* y *Sicko*, que pusieron al descubierto complicidades criminales en las que descansa el sistema político o las iniquidades-ruindades de sus servicios médicos. Si les sucede allá, donde presumen tener la mejor, más antigua, eficaz y honesta democracia del mundo, ¿qué se puede esperar de nosotros? Mal de muchos...

Presunto culpable pertenece a este nuevo, estimulante y esperanzador estilo de hacer cine. No excluye, desde luego, al que efectúan los actores profesionales ni compite con ellos. En cambio, ha logrado que los espectadores —millones, por cierto— miremos

a la realidad no con los ojos de la ficción, sino con los de ella misma. Podemos salir de las salas espantados, pero también maravillados por la audacia, la creatividad, el valor de cineastas o aun de aficionados que ponen frente a nuestros ojos los hechos, sin maquillajes ni afeites. La fotografía, la selección de imágenes y escenas, el dibujo del contexto, los rostros, la música, los sonidos, todo ello integra al final una obra de arte tan valiosa como puede serlo cualquier otra en la escritura, la plástica o la actuación. Sé de otras producciones como ésta que se encuentran en puerta para ser exhibidas. Una de ellas sobre la pederastia en las filas del clero, de la joven cineasta Alejandra Sánchez, quien ya escaló las cumbres de la crítica internacional con otro documental sobre las muertas de Juárez. Esperemos que vengan muchas más de estas creaciones.

*Docente-investigador de la UACJ.

Literatura del Holocausto: Arnoldo Kraus, una entrevista

Celina Reyes*

Dejar el propio país es un acto de tristeza. Aunque el futuro parezca prometedor, aunque el pasado haya sido ingrato, aunque sean muchas las ilusiones que guían los pasos del emigrante, su imagen es la de un hombre o una mujer que sufre una ruptura, una separación radical. Refugiados, exiliados, extranjeros, emigrantes, desterrados, deportados, expatriados, asilados..., todos estos conceptos designan al extraño, al que vive fuera de su país, sin importar la causa. ¿Cuáles son los obstáculos que enfrentan? ¿Cómo irrumpe lo público en su vida privada? ¿Cómo se construyen en esa situación de excepción?

La historia de los judíos nos permite recorrer una amplia gama de culturas, de ideologías, de formas de estar en el mundo. Y nos deja observar la genealogía de la intolerancia; es también un hilo conductor que nos lleva desde tiempos remotos hasta la actualidad a través de una reiteración: el miedo al otro; a ese que siendo igual es distinto.

Esta entrevista tiene su origen en la lectura de *¿Quién hablará por ti? Un recuento del Holocausto en Polonia* de Arnoldo Kraus, médico, columnista y escritor. La novela fue escrita en un periodo muy crítico en la vida del autor, debido a que lo habían despedido del Instituto Nacional de la Nutrición después de veinticinco años de trabajo. Y fue en ese espacio de reflexión y soledad en el que tomó la decisión de escribir una novela basada en los testimonios de su madre Helen, sobreviviente del Holocausto. La novela fue publicada en 2005.

Celina (C): Después de leer la novela de José Emilio Pacheco, Morirás lejos, y ¿Quién hablará por ti? Un recuento del Holocausto en Polonia, de usted, me di a la

tarea de buscar lo que se hubiera escrito en el diccionario de escritores mexicanos acerca de ustedes. Encontré una gran cantidad de artículos sobre Pacheco, pero sobre su novela no. Sólo hallé artículos muy interesantes de bioética, pero de la novela en sí, no.

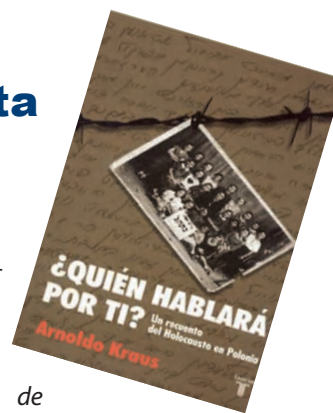
Arnoldo (A): Sí hay algunas crónicas, ¿eh? Seguro, porque yo tengo por lo menos cuatro o cinco, pero no importa.

C: Leí la novela rápido. Bueno, no rápido, sino a mi velocidad de lectura y me di cuenta que aparte del testimonio y de la historia de su madre, usted es una persona que tiene muchas lecturas. No fue algo así como que “voy a escribir la historia de mi madre” y hasta ahí el testimonio, sino que usted tiene muchas lecturas y no me refiero a las médicas, sino a otras de tipo filosófico, testimonial, etcétera.

A: Sí, la entrecrucé con otras lecturas.

C: ¿El tema es sobre el Holocausto?

A: El valor del testimonio. Sobre la memoria y el testimonio he escrito muchas cosas sueltas. Libros sencillos, ahora sale uno esta semana que se llama *A veces ayer*. Es una especie de testimonio muy de mi infancia, pero no es un testimonio doloroso. Acabo de sacar un artículo sobre este tema basado en un libro de Agamben, ¿lo conoces? Es un filósofo italiano. El libro se llama *Lo que queda de Auschwitz: el archivo y el testigo*. El tema de la memoria es algo muy recurrente para mí o para cualquier persona que nace donde no debe de nacer, porque yo nací aquí por una circunstancia histórica muy triste, ¿no? Entonces, el tema de la memoria me es muy importante y escribo mucho sobre él. Yo pienso que los testimonios deben servir para hacer



Como médico puedes ayudar mucho. Cobro mi consulta de acuerdo a lo que creo es lo correcto, pero hay muchísima gente que he tenido la suerte de cobrar lo que ellos puedan pagar.

un poco menos jodida a nuestra especie. Que nos sirvan.

C: Volviendo a la novela, el título es terrible sin conocer el contexto, pero es bellissimo por otra parte.

A: Sí, es muy bello y significativo para mi madre. Fue muy curioso lo del título porque, no sé si tú escribas o no, pero, de repente, lo más complicado es poner el título de algo. Y yo no había pensado en ese título, pero el lector de la editorial dice: ¿por qué no le pones así? Fue una feliz casualidad, de acuerdo con los problemas que yo tenía en la cabeza. Como que fue una coincidencia muy afortunada.

C: Hay dos o tres frases que a mí me hicieron llorar. La primera se la dijo su padre y fue acerca de la amistad: "si tienes un amigo es suficiente para vivir"; y otras dos, contundentes, que debieron haberlo marcado, supongo. La que también le dijo su padre: "tienes que aprender a morder tierra"; y la de su madre: "tienes que aprender a voltear hacia abajo".

A: Oye, te agradezco mucho esa lectura, fue muy inteligente. Probablemente son las tres frases más importantes del libro. ¡Qué buen acierto! De verdad me emociona que me digas eso. Sí, y se las he dicho a mis hijos. Las dos últimas se las he dicho mucho a mis hijos y la tercera me la digo a mí; no en el orden que las pusiste.

¡Qué bárbara en tus observaciones! Sí, mi padre tuvo pocos, pero buenos amigos, y me fue diciendo cuando yo llevaba amigos, que con que tuviera un amigo en la vida, sería mucho. Yo no entendía porqué me lo decía, por supuesto. Ahora lo comprendo, porque también, cuando vas envejeciendo y desgastándote te das cuenta primero, que la amistad es mejor que el amor en muchos sentidos. Es algo

que puede perdurar y que puede ser para siempre; es algo que se queda, es más fiel; que no te pide dejar nada en algún sentido. Y puedo decir que tengo tres amigos. Rebasé lo que decía mi padre, pero fue una lección de vida; creo que proviene, por supuesto, de esa soledad que él tenía, y yo creo que lo exageró un poco. Si tienes un amigo con el que logras una introspección tan grande como la que obtienes solo, ya te puedes sentir acompañado toda la vida y quizás es para toda la vida. Y sí, sí tengo dos, tres amigos en este contexto muy bien.

La segunda cosa que comentabas: mi madre me enseñó el concepto de humildad —y sí pretendo serlo—; la soberbia envilece al hombre, me decía, sé humilde, que la única sabiduría digna de atenderse es la humildad. Es una frase maravillosa: "La única sabiduría digna de atenderse es la humildad". Y admiro mucho a la gente que brilla en varios sentidos y que es humilde; combinación bastante complicada, ¿no? Por ejemplo, un queridísimo amigo que me regaló estos ideogramas que ves aquí: todos estos pequeños dibujitos, una gente totalmente brillante y totalmente humilde; combinación no muy frecuente. Y sí, yo traté y espero tratar siempre de ver para abajo. Eso era muy bueno en Nutrición porque atendía a mucha gente muy pobre. Aquí, en este consultorio, también tengo buena suerte. Como médico puedes ayudar mucho. Cobro mi consulta de acuerdo a lo que creo es lo correcto, pero hay muchísima gente que he tenido la suerte de cobrar lo que ellos puedan pagar. Esa es la regla.

Y la tercera cosa que me comentaste, acerca de que tienes que aprender a morder la tierra; es terrible, pero es cierta. Y ahí el recado de mi padre es: "lo que no

Hay que aprender a morder la tierra. Esa frase se las he dicho a mis hijos mil veces, igual es intentar aprender ese pequeño concepto de humildad.

te llegue porque tú laboraste, porque tú trabajaste, porque tú te sobaste el lomo y el cuello en las noches, nunca va a tener el mismo valor y nunca te va a construir en la misma forma". Eran frases bien cortas: las de mi padre y las de mi madre, que fueron gente presente, no es que hayan sido especialmente cariñosos o abrazadores, no, porque yo creo que no podían. Mi madre con la palabra, sí, y con el físico, no. Mi padre tenía tanto dolor, que sólo lo pudo hacer, en cuanto tocar y vivir intensamente, con los nietos. Con nosotros, muy presente, pero con frases muy cortas como esa. Pues de alguna forma te marcan en la vida, ¿no? Y sí, ¡claro! Hay que aprender a morder la tierra. Esa frase se las he dicho a mis hijos mil veces, igual es intentar aprender ese pequeño concepto de humildad. Siempre muy bien con los de abajo y siempre que sea necesario, muy mal con los de arriba. Yo creo que esto sería el resumen de estas oraciones.

C: A mí sus frases me estuvieron remitiendo a la religión, aunque usted está muy alejado de ella. Por ejemplo, lo de "un amigo es un tesoro" es del Eclesiastés,¹ aunque percibo a lo largo del libro una ausencia total de Dios para el autor.

A: Sí. Yo respeto las religiones. Siento un gran desprecio por la mayoría de los ministros de cualquier religión, porque creo que la dosis de mentira en los ministros, rabinos en los judíos, padres en la religión católica, chamanes en otras religiones, lo que llevan a cabo nunca va aparejado con lo que es la persona. Ahora, la cuestión de Dios es una cuestión muy com-

plicada. Uno piensa que Dios debe ser bondadoso, que está aquí para proteger y ayudar, para ver. También pienso que si existe Dios, debería ser de izquierda, no de derecha; un Dios que se conmueva y se aproxime a todo lo que significa la izquierda. Que ya no sé qué significa ésta hoy en día, pero es sinónimo de humanismo. Entonces, la ausencia de Dios en el libro es continua.

C: Ahorita yo podría hacer un comparativo entre el Holocausto judío y el "holocausto juarense", pero me tacharían de loca o esquizoide, ¿no crees?

A: Pues sí, es un holocausto juarense. Se parece al holocausto de Ruanda, al de Afganistán, en la misma sierra Tarahumara, quien no la haya sufrido es porque no ha vivido ahí, también la vida de los indios en Chiapas o de muchas poblaciones en África.

* Estudiante de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana de la UACJ.

¹ La entrevistadora usa "Eclesiastés" de *La Santa Biblia* (trad. Reyna, rev. Valera), como sinónimo de Eclesiástico, de donde toma la referencia: en *Biblia de Jerusalén, Eclesiástico* 6:14.

Educación inicial: creando los eslabones de un buen comienzo

Silvia Olmos Ortiz*

El tema de la educación inicial ha obtenido gran relevancia en las mesas internacionales para la discusión de los diferentes temas educativos en los últimos diez años. Según la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE), en su publicación *Niños pequeños, grandes desafíos* del año 2002: "... los diseñadores de políticas han reconocido que el acceso igualitario a la educación y cuidados de calidad durante la primera infancia puede ser un elemento que fortalezca las bases del aprendizaje permanente para todos los niños, así como un apoyo a las necesidades generales de las familias en el aspecto educacional y social."¹

Esta percepción viene a ser retomada de los escritos de algunos teóricos que desde tiempos muy remotos vislumbraban la importancia de atender con acciones prontas y eficaces a los niños y niñas en sus primeros años de vida.

Debido a los grandes rezagos en materia educativa y al poco alcance en cobertura que presenta la educación básica en Latinoamérica, la sociedad ha buscado en las últimas décadas la creación de alternativas propias para atender las necesidades de la población. Algunos ejemplos son: el Programa Integral de Educación Temprana con Base en la Familia (PIETBAF), establecido en el Perú, que brinda atención no escolarizada en respuesta a las necesidades educativas, de salud y alimenticias de la comunidad organizada, favoreciendo el desarrollo de los niños a través de acciones intersectoriales. Específicamente en México, contamos con el Programa para el Desarrollo de la Educación Inicial (PRODEI), cuyo objetivo central es ampliar la atención educativa a los niños menores de 4 años de edad, en las comunidades que pade-

cen condiciones de pobreza extrema. Este Programa contribuye a que los niños estén mejor preparados escolar, emocional y socialmente, para aprovechar la educación básica y toda la enseñanza posterior. Y persiguiendo los mismos objetivos tenemos también proyectos como "Trabajando juntos", "Nezahualpilli", Fundación Mexicana de Apoyo Infantil, Consejo Nacional de Fomento Educativo (CONAFE), y los Centros de Desarrollo Infantil (CENDI).

El Fondo de Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), por sus siglas en inglés, establece que "la Estimulación Temprana y Desarrollo de los Niños" (ECCD), por sus siglas en inglés, se refiere no sólo a lo que le está sucediendo al niño, sino también al cuidado que ese niño requiere para su desarrollo".² Esto no sólo abarca las necesidades básicas de protección, alimentación y salud, sino también las de interacción, estimulación, afecto y aprendizaje, lo cual se logra con base en la relación del niño con su medio.

Las actividades de la ECCD son aquellas que brindan un apoyo adecuado a los niños pequeños y buscan el fortalecimiento del ambiente en el que viven. La ECCD incluye el trabajo con los padres para fortalecer sus capacidades en el desempeño de sus funciones, con los hijos y con otros miembros de la familia, para reconocer las necesidades específicas de desarrollo de los niños pequeños; para lograr o fortalecer opciones por lo que refiere a guarderías y otras formas de educación temprana; y también procurar animar a la comunidad para que apoye física, económica y moralmente a las familias y a los niños.³

Son pocos los programas que realmente se preocupan por abatir el rezago existente en el desarrollo integral de los infantes, más difícil aún es encontrar instituciones que realicen la tarea sin fines lucrativos y que brinden el servicio de manera gratuita, forma en que la mayoría de la población pudiera tener acceso.

En 1990, se llevó a cabo la Conferencia Mundial sobre Educación para Todos, en Jomtien, Tailandia, en la cual se realizó la revisión de las necesidades educativas básicas de la población mundial; se le brindó prioridad a la niñez y se creó la Declaración Mundial sobre la Supervivencia, la Protección y el Desarrollo del Niño. A pesar de estos esfuerzos colectivos, Guadalupe Elizondo resalta que “en vano pueden hacerse declaratorias, reuniones y conferencias si persiste en los grupos sociales la concepción de los niños como seres sustituibles, prescindibles a los que pueden desplazarse de las prioridades económicas o sociales”.⁴ Destaca también, que aunque la infancia cubre un periodo extenso de los años de vida de una persona, existe un intervalo de tiempo que es sumamente importante atender y estimular adecuadamente: los primeros cuatro años de vida.

La cada vez más creciente desigualdad de oportunidades para el desarrollo integral de los niños de 0-4 años pareciera ser la pelotita que rebota de sexenio en sexenio, de secretaría en secretaría y de institución en institución. Debido a que la modalidad de educación inicial no está contemplada como parte del Programa de Educación Básica que por obligatoriedad proporciona el Estado, los pequeños de 0-4 años de edad son atendidos por programas alternativos enfocados únicamente al cuidado infantil y atendiendo exclusivamente a los hijos de madres asalariadas en su horario de trabajo, como estancias infantiles, guarderías participativas, casas de cuidado diario, etcétera. Pero esta modalidad, aunque efectiva para algunos cuantos, deja de lado al resto de las familias juarenses que no están bajo algún régi-

men salarial, sino que por pertenecer al campo de la economía informal no cuentan con los justificantes necesarios que les otorguen la posibilidad de ingreso a sus hijos a alguna de las instituciones antes mencionadas. Son pocos los programas que realmente se preocupan por abatir el rezago existente en el desarrollo integral de los infantes, más difícil aún es encontrar instituciones que realicen la tarea sin fines lucrativos y que brinden el servicio de manera gratuita, forma en que la mayoría de la población pudiera tener acceso.

Según datos presentados en 2005 por El Colegio de la Frontera Norte y el Instituto Nacional de las Mujeres, en el documento “Diagnóstico geosocioeconómico de Ciudad Juárez y su Sociedad”, en el año 2000 el INEGI registró en el estado de Chihuahua un total de 81 788 niños entre 0 y 2 años, de los cuales, en Ciudad Juárez sólo fueron atendidos 2 614 por los Servicios Educativos del estado de Chihuahua.

Destacamos el hecho de que diferentes instituciones públicas y organizaciones de la sociedad civil, ante la falta de cobertura en educación inicial de modalidad escolarizada por parte del estado, han desarrollado programas alternativos no escolarizados que brindan la educación y atención necesaria a los niños menores de cuatro años.

A continuación se enumeran las ventajas que según Fujimoto,⁵ traen consigo los programas no escolarizados de educación inicial:

- Ventajas de flexibilidad, democratización, integralidad, integridad y participación.
- Atienden de acuerdo a la alternativa de organización, niños de cero a cinco años

Mediante acciones que realizan conjuntamente con los padres de familia, refuerza, complementa y mejora la acción educativa del hogar.

de edad.

- Mediante acciones que realizan conjuntamente con los padres de familia, refuerza, complementa y mejora la acción educativa del hogar.
- Desarrollan la acción educativa por parte del animador, promotor voluntario.
- Funcionan en variados ambientes de la comunidad, viviendas familiares o en locales expresamente contruidos.
- Respetan la realidad geográfica, climatológica y socioeconómica de cada comunidad.
- Aseguran el logro de objetivos mínimos por los niños.
- Desarrollan contenidos curriculares priorizando aquellos que se refieren a salud, alimentación, comunicación, aprestamiento, formación de hábitos, socialización.
- Adecuan metodologías de trabajo de acuerdo a cada realidad.
- Son programas con participación directa de los padres de familia y comunidad.
- Forman parte de los planes de desarrollo comunal.
- Responsabilizan la organización, asesoramiento, seguimiento y evaluación a un docente que realiza trabajo simultáneo con los padres de familia y comunidad.

Podemos identificar entonces, una serie de causas que originan el problema de la desigualdad de oportunidades para el desarrollo integral de los niños de 0-4 años, entre las cuales están la falta de responsabilidad por parte del Estado, en cuanto a la creación de instituciones dedicadas al desarrollo infantil; los altos costos de la educación infantil temprana brindada por los particulares; la escasez de estancias infantiles y guarderías participativas gratuitas para cubrir a toda la población; y el desconocimiento por

parte de los padres de familia y la comunidad acerca de los beneficios de la intervención educativa temprana en la infancia; esto, sin dejar de lado las desigualdades sociales, económicas, culturales y religiosas inherentes a toda comunidad.

¹ Egresada de la Licenciatura en Educación de la UACJ.

² OCDE, *Niños pequeños, grandes desafíos*. FCE, México, 2002, p. 11.

³ Luis Ernesto Salomón Delgado, *Educación inicial*. Secretaría de Educación de Jalisco/UNICEF, 1994, p. 9.

⁴ *Idem*.

⁵ Guadalupe Elizondo Vega, "El derecho del niño a la educación inicial", en Luis Ernesto Salomón Delgado (coord.), *Educación inicial*, ed. cit., p. 92.

⁶ Gabriela Fujimoto, "Programas no convencionales en educación inicial", en *ibid.*, p. 63.

¿Cuántos dijo?

Tsunami del 11 de marzo en Japón

Servando Pineda Jaimes*

- 1.** Cifras que dejó el terremoto y tsunami del 11 de marzo en Japón.
R. 10 mil 800 muertos, 16 mil desaparecidos, 18 mil casas destruidas, más de 130 mil edificios dañados, 200 mil personas se encuentran refugiadas en mil 900 refugios.
- 2.** Zonas más afectadas en la isla.
R. Áreas costeras del noroeste del país.
- 3.** Prefecturas más afectadas.
R. Miyagi con 6 mil 627 muertos; Iwate con 3 mil 213 y Fukushima con 974.
- 4.** Número de cadáveres identificados tras el terremoto y tsunami.
R. 7 mil 270 personas han sido identificadas y, de ellas, 6 mil 860 han sido devueltas a sus familias.
- 5.** Costo aproximado de la reconstrucción del país.
R. 300 mil millones de dólares, en lo que se considera el peor desastre natural del mundo.
- 6.** Número de alumnos de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez que estudian en Japón.
R. En la Universidad Tecnológica de Nagaoka, 4, de los cuales 2 ya regresaron a Ciudad Juárez.
- 7.** Población latina que vivía en Estados Unidos en 2000.
R. 35.3 millones de personas.
- 8.** Población latina que vive en Estados Unidos en el 2010.
R. 50.5 millones de personas.
- 9.** Porcentaje de crecimiento de la población latina en los últimos 10 años.
R. 43%
- 10.** Lugares donde residen la mayoría de los latinos (por orden de número en total).
R. California, Texas, Nueva York, Illinois, Arizona, Nueva Jersey, Colorado, Nuevo México, Georgia, Carolina del Norte y estado de Washington.
- 11.** Población total de los Estados Unidos en 2010.
R. 308.7 millones de personas.

12. Los tres equipos más caros de las Grandes Ligas del béisbol en los Estados Unidos.

R. Los Yanquis de Nueva York, valuados en 1,700 millones de dólares; los Medias Rojas de Boston, valuados en 912 millones de dólares; y los Dodgers de Los Ángeles, valuados en 800 millones de dólares.

13. Estados con mayores índices de desempleo en México.

R. Tamaulipas con 7.3 %, Sonora con 7.2 %, y Chihuahua con 6.7 %.

14. Estados con menores índices de desempleo en México.

R. Guerrero con 1.9 %, Chiapas con 2.3 %, y Campeche con 2.5 %.

15. Previsiones de venta del iPad 2 de Apple para 2011 en el mundo.

R. 29 millones de la nueva tablet.

16. Costos de la nueva iPad 2 de Apple en México.

R. En promedio, dependiendo del lugar: 6 mil 999 pesos (WiFi y 16 GB) y hasta los 11 mil 998 pesos (WiFi y 3G con 64GB).

17. Porcentaje que invierte México de su Producto Interno Bruto para el desarrollo de la investigación y la innovación tecnológica.

R. 0.4 %.

18. Porcentaje que invierte Brasil de su Producto Interno Bruto para el desarrollo de la investigación y la innovación tecnológica.

R. 1.5%.

19. Número de doctores que se preparan actualmente en México.

R. Dos mil.

20. Número de doctores que se preparan actualmente en Brasil.

R. 12 mil.

La nota:

El 24 de marzo, convocados por Fundación Televisa, por medio de su Iniciativa México, 175 medios de comunicación —ninguno de Ciudad Juárez— signaron el Acuerdo para la Cobertura Informativa de la Violencia, al cual se adherieron 49 organizaciones de la sociedad civil. Los firmantes anunciaron la creación de un órgano ciudadano de observación que reportará sobre el apego a los 10 criterios editoriales fijados por los convocantes (*El Universal*, marzo 25, 2011, A12).

La frase:

“Seré presidente en 2012.”
Javier Lozano, secretario del Trabajo y aspirante del PAN a la presidencia de la República (*El Universal*, marzo 25, 2011, A9).

*Docente-investigador de la UACJ.

Fuentes:

1, 2, 3, 4 y 5. Policía de Japón, *Excelsior* (marzo 27, 2011).
<http://www.excelsior.com.mx/index.php?m=nota&id_nota=725326>

6. Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, <www.uacj.mx>
7, 8, 9, 10 y 11. Oficina del Censo de los Estados Unidos, *La Jornada* (marzo 25, 2011).

<<http://www.census.gov/prod/cen2010/briefs/c2010br-02.pdf>>

12. Revista *Forbes*, citada por *El Universal* (marzo 25, 2011), 4D.

13 y 14. Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), citado por *El Universal* (marzo 25, 2011), 1B.

15 y 16. Mark Moskowitz, analista de JP Morgan Research, citado por *El Universal* (marzo 25, 2011), 11B.

17, 18, 19 y 20. Primera Reunión de Ministros y Altas Autoridades de Ciencia y Tecnología de América Latina 2011, celebrada en Guanajuato, Guanajuato el 24 de marzo de 2011. *El Universal* (marzo 25, 2011), 4A.



Visiones históricas de la frontera
Jorge Chávez Chávez
Compilador

Católico, apostólico y exiliado... "La Patria" de Silvestre Terrazas
Rutilio García Pereyra

Paso del Norte en el siglo XXI: Breve historia de Ciudad Juárez
Raúl Flores Simental,
Efraín Gutiérrez Roa,
César Vázquez Reyes

DE VENTA EN

LIBRERÍA UNIVERSITARIA

Horario: de lunes a sábado de 10:00 a.m. a 9:00 p.m.

Tel. 611 6566

Centro Cultural Paso del Norte,
Anillo envolvente del PRONAF



Relatos de la memoria: la erosión del centro histórico en la ciudad fronteriza
Estela Meza Carpio
Compiladora

Por el camino del método: Porfirio Parra, un chihuahuense universal
Walter Beller Taboada

Reflexiones sobre la historia nacional
Víctor Orozco



La Colección Bi-Centenario está integrada por un conjunto de textos que van de las humanidades a las ciencias sociales y que lanzan una mirada a la problemática y a la historia de la región. Son una contribución al entendimiento de este desierto nortero, pero también un aporte para la mejor comprensión del México que empieza a surgir dos siglos atrás.



UACJ | TRADICIÓN EN EXCELENCIA ACADÉMICA

www.uacj.mx

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CIUDAD JUÁREZ



Bajo las siguientes bases:

Primera

Podrán participar todos los autores mexicanos y extranjeros residentes en la República Mexicana en una de las dos categorías:

- 1) Obra publicada. El premio consta de **\$75,000.00 (setenta y cinco mil pesos)**
- 2) Obra inédita. El premio consta de **\$50,000.00 (cincuenta mil pesos)**

Segunda

En esta XII convocatoria participarán escritores que hayan publicado un libro en la modalidad de Ensayo Político, durante el periodo comprendido entre el 14 de marzo de 2008 y el 11 de agosto de 2011 para la categoría de Obra publicada, así como trabajos sin publicar que se presenten hasta el 12 de agosto de 2011 para la categoría de Obra inédita.

Tercera

No podrán participar obras que hayan sido premiadas en certámenes similares. Se excluyen reimpressiones y reediciones.

Cuarta

Se recibirán propuestas hasta el 12 de agosto de 2011, mismas que deberán incluir 5 ejemplares de la obra. En el caso de los trabajos inéditos, éstos deberán estar escritos a doble espacio, en papel tamaño carta por una sola cara con 1,800 autor (nombre completo, fotocopia de identificación oficial, domicilio, teléfono y correo electrónico). Podrán optar por el premio las obras que habiendo llegado después de la fecha límite, acrediten haber sido enviadas dentro del plazo.

Los envíos deberán dirigirse a: Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Premio Anual de Crítica Literaria y Ensayo Político Guillermo Rousset Banda. Avenida Henri Dunant #4016, Zona Pronaf, C.P. 32310, Apdo. Postal 1594 D, Ciudad Juárez, Chihuahua, con atención a Iván Álvarez Olivas en el ICSA.

Quinta

El jurado calificador estará integrado por escritores de reconocido prestigio, cuyos nombres se darán a conocer con oportunidad, y cuyo fallo será inapelable. En cada una de las dos categorías, el jurado podrá declarar desierto el concurso por motivos fundados, no existiendo obligación de indemnizar a ninguno de los participantes.

Sexta

Los premios de ambas categorías serán entregados el día 14 de octubre de 2011 en el recinto oficial de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez.

Séptima

La Universidad Autónoma de Ciudad Juárez asume el compromiso de la publicación de la obra que resulte premiada dentro de la categoría de Obra Inédita, cediendo el ganador los derechos de autor.

Mayores informes (656) 688 38 88 ext. 3787
Correo electrónico: ialvarez@uacj.mx

26 PREMIO NACIONAL DE LITERATURA

j. sé FUENTES MARES

BASES:

Primera: El premio se otorgará a un escritor mexicano y constará de \$75,000.00 (setenta y cinco mil pesos) y la medalla "José Fuentes Mares". **Segunda:** Sólo podrán proponerse escritores que hayan publicado un libro en la modalidad de **NOVELA**, durante el periodo comprendido de febrero de 2009 a agosto de 2011. Se excluyen reimpressiones, reediciones y antologías. **Tercera:** Se aceptarán las propuestas hasta el 30 de agosto de 2011, mismas que deberán incluir cinco ejemplares de la obra, cuyo envío deberá dirigirse a: Al'n Mira, Beatriz Rodas Rivera o Dr. Luis Carlos Salazar Quintana, Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Premio Nacional de Literatura José Fuentes Mares, Programa de Literatura, Calle Henri Dunant, núm. 4016, Zona Pronaf, C.P. 32310, Apdo. postal 1594-D, Ciudad Juárez, Chihuahua.

Cuarta: Se integrará un jurado calificador conformado por escritores y críticos literarios de reconocido prestigio a nivel nacional, el cual será el único facultado para la evaluación de las obras, y su dictamen será inapelable. **Quinta:** El premio se entregará el día viernes 21 de octubre de 2011 en el recinto oficial de la Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. Los resultados se publicarán en *La Jornada* el día 23 de octubre de 2011.

Mayores informes: Teléfono (656) 688 38 96 o a los **correos electrónicos:** brodas@uacj.mx • lsalazar@uacj.mx



TRADICIÓN EN
EXCELENCIA
ACADÉMICA